



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

**FACTORES QUE DIFICULTAN EL PROCESO
DE INCLUSIÓN EDUCATIVA EN EL NIVEL
SECUNDARIO DE INSTITUCIONES
PÚBLICAS Y PRIVADAS DE LA CIUDAD
AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES**

Estudiante: Ana Romina Crocetta

Legajo: 2202

Director/es: Claudia Alejandra Mascarini

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en
Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha []

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: 18/08/2025

Firma y aclaración del autor:



Ana Romina Crocetta

INDICE

RESUMEN	4
1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. ESTADO DEL ARTE	14
3. MARCO TEÓRICO	20
4. MÉTODO	42
5. RESULTADOS.....	47
6. DISCUSIÓN	56
7. CONCLUSIÓN	63
8. APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN	65
9. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	66
10. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS	67
11. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN	68
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	73

Factores que dificultan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas de la ciudad autónoma de buenos aires

RESUMEN

El presente estudio se centra en el análisis de los factores que obstaculizan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario en instituciones tanto públicas como privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Asimismo, examina el rol del psicopedagogo y las estrategias de intervención psicopedagógica aplicadas en este ámbito. A través de una metodología cuantitativa, que incluyó encuestas a 47 docentes y directivos, se exploraron las percepciones sobre las barreras y las prácticas inclusivas, identificando los principales desafíos en la implementación de la inclusión educativa.

Los hallazgos del estudio demuestran que, a pesar del compromiso positivo hacia la inclusión por parte de docentes y directivos, persisten obstáculos significativos que limitan la efectividad de las estrategias aplicadas. Entre los desafíos principales se destacan la falta de infraestructura adaptada, la escasez de recursos pedagógicos, y la necesidad de una formación continua en metodologías inclusivas. Además, se subraya la importancia del apoyo interdisciplinario, destacando el rol del psicopedagogo como facilitador del proceso inclusivo.

Con base en estos resultados, se proponen finalmente diversas intervenciones, como la integración de equipos interdisciplinarios, el fortalecimiento de la capacitación docente, la inversión en infraestructura, y la creación de protocolos de evaluación y seguimiento adaptados a las necesidades educativas especiales. Estas propuestas buscan proporcionar una base sólida para mejorar las prácticas inclusivas y avanzar hacia una educación más equitativa y accesible para todos los estudiantes.

Palabras clave: inclusión educativa, psicopedagogía, educación secundaria, equipos interdisciplinarios, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

1. INTRODUCCIÓN

La inclusión se ha convertido en un tema prioritario en el sistema educativo de Argentina y de Latinoamérica en general. Por ello, desde diversos organismos internacionales se insta a que se promuevan y ejecuten acciones gubernamentales encaminadas a crear políticas públicas que visibilicen esta necesidad. Desde la formación del pedagogo, haciendo posible que, dentro de su desarrollo educativo, esté presente también el análisis de situaciones donde el rechazo a la diversidad lleva a la exclusión, lo que le impulsa a buscar estrategias para enfrentar dichas situaciones. De manera que, desde el rol docente, se intente construir en el estudiante una identidad solidaria, empática y abierta a las diferencias y necesidades de sus pares.

Según Guber (2021), la inclusión educativa no solo responde a un imperativo ético, sino también a un mandato político que busca garantizar el derecho a la educación para todos los estudiantes, independientemente de sus características o condiciones. En este sentido, las políticas educativas han comenzado a delinearse para favorecer la inclusión de niños y adolescentes con diversidad funcional, promoviendo su integración en las instituciones educativas comunes. No obstante, tal como advierten Linares (2020) y Rodríguez (2023), la implementación de estas políticas enfrenta diversos desafíos, entre los que se destacan la falta de claridad en su aplicación, las barreras institucionales y la insuficiente formación docente en prácticas inclusivas.

Por lo tanto, se destaca que en la práctica docente existen muchas limitaciones y barreras a las cuales se enfrenta el profesor de nivel secundario para desempeñarse con éxito en el proceso de inclusión educativa. Cuestiones como: la falta de políticas educativas claras y palpables en la realidad, los acuerdos entre diversos actores institucionales, las limitaciones edilicias y económicas, la falta de experiencia y formación profesional, las representaciones

sociales y los prejuicios, la burocracia y la rigidez que presentan muchos de los actores institucionales para hacer uso de la flexibilidad y apertura que ofrece la currícula actual, las metodologías didácticas que varían en la oferta de acuerdo a cada docente e institución; y la escasez de recursos didácticos para facilitar la inclusión. Es crucial remarcar la importancia de utilizar una gran variedad de recursos didácticos que puedan adaptarse a las necesidades de todos los estudiantes, contemplando las particularidades e intereses. Estos recursos, al abarcar desde el aprendizaje del uno a uno hasta las opciones tecnológicas, son el puente directo entre el alumno y el aprendizaje, por lo cual toman un rol de suma importancia en el proceso inclusivo.

En consecuencia, este estudio se centrará en analizar los factores que dificultan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como el rol del psicopedagogo en dicho proceso. A través de una metodología cualitativa, se examinarán las percepciones de directivos y docentes revelando que, aunque la inclusión es valorada positivamente, persisten barreras que dificultan su implementación efectiva.

Desde la psicopedagogía, es crucial estudiar esta realidad para proponer acciones de intervención que contribuyan a mejorar el desempeño docente y favorecer la inclusión de estudiantes con condiciones especiales. El objetivo general de la investigación es analizar los factores que obstaculizan la inclusión y el rol del psicopedagogo, identificando esos factores, describiendo las prácticas docentes asociadas, determinando las necesidades de formación de los educadores y precisando las funciones y estrategias de intervención del psicopedagogo.

Delimitación del objeto de estudio

La presente investigación se centra en el análisis de los factores que dificultan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario, tanto en instituciones públicas como privadas, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En particular, se busca identificar las barreras institucionales, pedagógicas y sociales que obstaculizan la implementación de prácticas inclusivas, tomando en cuenta las percepciones y experiencias de directivos y docentes. Además, se estudia el rol del psicopedagogo en este contexto, con énfasis en su función como agente facilitador de la inclusión, promoviendo estrategias y programas que favorezcan la integración de estudiantes con diversidad funcional en el aula común.

El objeto de estudio se delimita a instituciones educativas de nivel secundario ubicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, seleccionando una muestra que incluye tanto instituciones públicas como privadas. Se aborda el período comprendido entre el año 2022 y 2024, con el propósito de obtener una visión actualizada de las dinámicas de inclusión educativa en estas instituciones. Asimismo, la investigación se enmarca en una perspectiva cualitativa, utilizando entrevistas semiestructuradas como instrumento de recolección de datos para acceder a las percepciones de los distintos actores involucrados en el proceso educativo. De esta manera, se pretende aportar un análisis profundo sobre las dificultades que enfrentan las instituciones en la implementación de políticas inclusivas y el papel que desempeñan los psicopedagogos en la promoción de una educación equitativa y accesible para todos los estudiantes.

Planteamiento del problema

Los estudios destacan la importancia del rol docente en la mejora de la calidad educativa. Según Marchesi y Martín (2021), "un buen profesor es un elemento clave para garantizar un aprendizaje de calidad", pero también enfrentan "nuevas y exigentes demandas laborales" en el contexto actual (p. 45). Entre sus desafíos principales, se encuentra la capacidad de responder a la diversidad del alumnado en una sociedad que cada vez más aboga por la inclusión.

La transformación educativa no es un proceso unilateral, ya que requiere la participación activa de todos los actores involucrados. Como señala Guber (2021), "el cambio educativo no puede lograrse sin el compromiso conjunto de docentes, directivos, familias y políticas educativas" (p. 112). A pesar de esto, el docente desempeña un papel central en liderar y consolidar los cambios necesarios dentro y fuera del aula. "No existe transformación educativa que no pase por el docente", como enfatizan Linares y Rodríguez (2020, p. 56).

La educación inclusiva promueve que todos los estudiantes aprendan en un entorno que valore sus diferencias, sin importar su origen, condición social o necesidades específicas. En palabras de la UNESCO (2020), "las escuelas inclusivas deben garantizar que la enseñanza se adapte a las necesidades de todos los estudiantes, eliminando barreras al aprendizaje" (p. 23).

No obstante, como señala Guber (2021), la implementación de políticas de inclusión enfrenta barreras significativas que no solo impactan a los estudiantes con diversidad funcional, sino que también afectan a docentes, directivos y padres en su capacidad para generar entornos educativos accesibles y equitativos. Por lo tanto, es crucial analizar los

factores que dificultan este proceso, tanto en instituciones públicas como privadas, para identificar las áreas en las que se necesita intervención y mejora.

Uno de los principales obstáculos para los docentes de nivel secundario es la insuficiente formación inicial y continua. Según Fernández, Fiuza y Zabalza (2021), "la falta de preparación en áreas clave como la pedagogía inclusiva y la gestión de la diversidad limita significativamente la capacidad de los docentes para implementar prácticas inclusivas" (p. 34). Además, las políticas educativas actuales no siempre plantean un enfoque integral hacia la diversidad, lo que agrava las dificultades para lograr una inclusión efectiva.

Como señala Guber (2021), la implementación de políticas de inclusión enfrenta barreras significativas que no solo impactan a los estudiantes con diversidad funcional, sino que también afectan a docentes, directivos y padres en su capacidad para generar entornos educativos accesibles y equitativos. Por lo tanto, es crucial analizar los factores que dificultan este proceso, tanto en instituciones públicas como privadas, para identificar las áreas en las que se necesita intervención y mejora.

La percepción pública limitada sobre la labor docente y la falta de reconocimiento social y económico también afectan negativamente su motivación. Esta combinación de factores, que van desde la formación y capacitación docente hasta las políticas educativas y el reconocimiento social y económico, contribuyen a las dificultades que enfrentan los docentes de nivel secundario para llevar a cabo integraciones efectivas en el aula y promover una educación inclusiva y de calidad para todos los estudiantes.

En virtud de todo lo expuesto se plantean las siguientes interrogantes que orientan la intencionalidad de la presente investigación:

1. ¿Cuáles serían los factores que dificultan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?
2. ¿Cómo son las prácticas docentes asociadas con el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas de la CABA?
3. ¿Cuáles son las necesidades específicas de formación que requieren los docentes de nivel secundario de instituciones públicas y privadas para desempeñarse de manera óptima en el proceso de inclusión educativa?
4. ¿Cuáles serían las funciones del psicopedagogo y estrategias de intervención psicopedagógica en el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas?

Por lo tanto, este estudio adquiere relevancia al centrarse en el nivel secundario, donde las estructuras curriculares más rígidas y la presión por resultados académicos pueden acentuar las dificultades de inclusión. Según Linares (2020), la falta de flexibilidad en la adaptación de contenidos y métodos de enseñanza limita las oportunidades de los estudiantes con necesidades particulares de participar plenamente en el sistema educativo. Por lo tanto, abordar las barreras que enfrentan los actores del sistema educativo en su conjunto permitirá no solo visibilizar los problemas, sino también proponer estrategias concretas para mejorar el proceso de inclusión en este nivel educativo.

El rol del psicopedagogo es fundamental en este contexto. Rodríguez (2023) destaca que su intervención puede facilitar la creación de un ambiente inclusivo al actuar como mediador entre docentes, estudiantes y familias, y promover prácticas pedagógicas que respondan a las necesidades de cada estudiante. Según González y Navarro (2021), "el

psicopedagogo no solo identifica las necesidades educativas específicas de los estudiantes, sino que también trabaja con los docentes para adaptar estrategias y recursos que favorezcan el aprendizaje equitativo" (p. 62). Esto implica no solo adaptar los contenidos curriculares, sino también trabajar en la sensibilización de la comunidad educativa respecto a la importancia de la diversidad. La formación y asesoramiento de los docentes en estas cuestiones resulta clave para el éxito del proceso inclusivo.

Además, esta investigación es relevante porque aporta conocimiento sobre las diferencias entre instituciones públicas y privadas en la implementación de la inclusión educativa. Explorar estas diferencias permitirá generar un diagnóstico más completo sobre cómo las condiciones institucionales y contextuales influyen en el éxito o fracaso de las políticas inclusivas. Al hacerlo, se podrán identificar buenas prácticas y áreas de mejora en ambos tipos de instituciones, con el objetivo de proponer políticas y acciones que sean replicables en diversos contextos.

En definitiva, la investigación pretende contribuir al fortalecimiento de la inclusión educativa en las escuelas secundarias públicas y privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, proponiendo un análisis exhaustivo de los factores que dificultan su implementación y resaltando la importancia de la formación y el acompañamiento del psicopedagogo en este proceso. Al identificar las barreras y proponer estrategias de mejora, este estudio puede generar un impacto positivo en la calidad de vida de los estudiantes con necesidades educativas especiales y en la comunidad educativa en general.

Supuestos básicos de investigación

Es en el contexto antes mencionado que el rol del psicopedagogo emerge como un elemento clave para facilitar la inclusión. Sin embargo, se plantea que su intervención, aunque valorada, no está plenamente integrada en las dinámicas institucionales diarias, lo que limita su capacidad para promover cambios profundos en las prácticas docentes y en las relaciones institucionales (Rodríguez, 2023). Por lo tanto, uno de los supuestos de esta investigación es que la inclusión efectiva no puede lograrse únicamente mediante la promulgación de políticas, sino que requiere un cambio cultural profundo, apoyado por la capacitación docente continua y la utilización óptima de los recursos disponibles.

Otro supuesto es que la mejora de las estrategias inclusivas depende en gran medida de la capacidad de los docentes para adaptar sus metodologías y utilizar recursos didácticos diversificados, que respondan a las necesidades de todos los estudiantes. Según Loreman et al. (2020), "los recursos didácticos diversificados son esenciales para garantizar que las prácticas inclusivas lleguen a todos los estudiantes, considerando sus diferentes estilos y ritmos de aprendizaje" (p. 78). Por lo tanto, se espera que una mayor formación en prácticas inclusivas y un rol más proactivo del psicopedagogo puedan contribuir significativamente a superar las barreras actuales. De esta manera, las instituciones educativas podrían ofrecer entornos de aprendizaje más equitativos y accesibles, donde la diversidad no sea vista como un desafío, sino como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo (UNESCO, 2020).

En síntesis, el problema central de esta investigación radica en las dificultades estructurales y formativas que limitan la inclusión educativa en el nivel secundario, junto con la necesidad de fortalecer el papel del psicopedagogo en la promoción de una educación inclusiva efectiva.

Objetivos

Objetivo general

Analizar los factores que dificultan el proceso de inclusión educativa y el rol del psicopedagogo en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Objetivos específicos

1. Identificar los factores que dificultan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas.
2. Describir las prácticas docentes asociadas con el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas.
3. Determinar las necesidades específicas de formación que requieren los docentes de nivel secundario de instituciones públicas y privadas para desempeñarse de manera óptima en el proceso de inclusión educativa.
4. Precisar las funciones del psicopedagogo y estrategias de intervención psicopedagógica en el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas.

2. ESTADO DEL ARTE

La inclusión en la escuela secundaria, especialmente en el marco de la Nueva Escuela Secundaria (NES), se ve influenciada por una serie de componentes sociales, contextos y desafíos financieros. Desde una perspectiva social, la inclusión en la escuela secundaria se ve moldeada por factores como la diversidad cultural, socioeconómica y lingüística de la población estudiantil. Los desafíos asociados con la inclusión pueden incluir la discriminación, el bullying y la exclusión social, que pueden afectar negativamente el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes. En cuanto al contexto escolar, factores como el tamaño de la institución, la disponibilidad de recursos y la calidad de la infraestructura pueden influir en la capacidad de la escuela para promover la inclusión. Por ejemplo, las escuelas con mayores recursos financieros pueden ofrecer más apoyo y servicios especializados para estudiantes con necesidades especiales.

Además, pueden surgir conflictos relacionados con la resistencia al cambio dentro de la comunidad escolar. Estos conflictos a menudo giran en torno a la adecuación de las políticas de inclusión, la distribución de recursos y la equidad en el acceso a oportunidades educativas. En cuanto a los aspectos presupuestarios, la implementación efectiva de políticas inclusivas en la escuela secundaria requiere inversiones significativas en recursos humanos, capacitación docente, infraestructura y materiales educativos. Los desafíos financieros pueden surgir cuando los recursos son limitados o se distribuyen de manera desigual entre las escuelas, dificultando el acceso equitativo a apoyos adecuados para todos los estudiantes.

En el ámbito de la inclusión educativa, se han realizado investigaciones relevantes que aportan diferentes perspectivas sobre cómo abordar los desafíos que enfrentan los sistemas educativos en América Latina. Es por ello que a continuación, se presentan antecedentes clave en el campo de estudio, cuyos hallazgos aportan conclusiones relevantes para considerar en

este análisis. Estos antecedentes permitirán contextualizar los desafíos y oportunidades de la inclusión educativa, ofreciendo una base sólida para la comprensión y evaluación de las políticas y prácticas en el ámbito escolar secundario.

Los autores Aguinaga Doig , Velázquez Tejeda y Rimari Arias (2018) en su trabajo titulado *Modelo contextualizado de inclusión educativa*, publicado en la *Revista Educación*, tienen como objetivo principal proponer un modelo de inclusión educativa dirigido a transformar la práctica pedagógica desde un enfoque integral. Este estudio, basado en una metodología cualitativa y cuantitativa, sugiere un modelo que fomenta el trabajo cooperativo y la inclusión temprana de estudiantes con habilidades diferentes. Este modelo es relevante al destacar la importancia de la gestión compartida y la reestructuración de espacios físicos para facilitar la creatividad y el desarrollo pedagógico inclusivo.

Por su parte la autora Lalama Franco (2018) en su artículo *Inclusión educativa: ¿quimera o realidad?*, publicado por la *Universidad de Guayaquil*, realiza un análisis de la implementación de políticas inclusivas en Ecuador en los últimos diez años. El autor emplea una metodología crítica y descriptiva, con el objetivo de explorar los avances y limitaciones de la inclusión educativa en el país. Aunque ha habido avances, el autor concluye que aún existen grandes desafíos para alcanzar una verdadera inclusión educativa en su país.

Paz Maldonado (2020), en su revisión sistemática titulada *Inclusión educativa de estudiantes universitarios en situación de discapacidad en América Latina*, realizada en la *Universidad Nacional Autónoma de Honduras*, aborda los desafíos y avances en la inclusión de estudiantes con discapacidad en el nivel superior, mediante la revisión de 22 artículos con el fin de identificar las características contextuales de la inclusión en América Latina, las dificultades que enfrentan las universidades y los desafíos institucionales. En este caso la metodología utilizada es una revisión documental sistemática que agrupa los resultados en

cuatro áreas principales, lo que permite al autor concluir que, aunque existen esfuerzos para implementar la inclusión en la región, la temática aún necesita mayor atención y desarrollo en las instituciones de educación superior.

En un contexto similar, el artículo de la revista *Campus Virtuales*, de los autores Kerexeta Brazal, Darretxe Urrutxi y. Martínez Monje (2020) titulado *Competencia digital docente e inclusión educativa en la escuela: Una revisión sistemática*, explora la relación entre las competencias digitales docentes y la educación inclusiva en el contexto de la pandemia de COVID-19. Este estudio cualitativo utiliza el software NVivo para realizar un análisis crítico del contenido de 14 artículos indexados en bases de datos internacionales. Los autores concluyen que la inclusión educativa en la era digital necesita ser acompañada por políticas que promuevan el desarrollo de competencias tecnológicas entre los docentes, lo cual es esencial para asegurar la participación plena de los estudiantes en entornos digitales.

Además, Martínez Usarralde (2021) en su artículo *"Inclusión educativa comparada en UNESCO y OCDE desde la cartografía social"* de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, examina cómo las políticas de inclusión educativa han sido abordadas por organismos internacionales como la UNESCO y la OCDE. Utilizando el análisis de contenido y la cartografía social, Martínez Usarralde identifica las convergencias y divergencias en las perspectivas de ambos organismos, mostrando que, mientras la OCDE tiende a enfocarse en la equidad desde una perspectiva más restringida, la UNESCO promueve un enfoque basado en derechos y justicia social. Esta comparación destaca cómo diferentes enfoques teóricos y políticos influyen en las prácticas de inclusión educativa a nivel global y cómo estas prácticas se traducen en diferentes contextos nacionales.

Continuando con los antecedentes, Romero y Pérez (2022) en su artículo de la Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva titulado *Desafíos en la formación docente para una*

educación inclusiva en secundaria publicado en la Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, investigan sobre las dificultades que enfrentan los docentes de nivel secundario en su formación para la educación inclusiva, en base a un enfoque cualitativo y utilizando entrevistas en profundidad con docentes de instituciones secundarias. Como resultado, se identifican las áreas críticas de formación necesarias para mejorar la inclusión educativa, tales como la adaptación curricular, estrategias de apoyo a la diversidad y la colaboración interdisciplinaria. Asimismo, de esta investigación se destaca la necesidad de integrar estos contenidos en la formación inicial de los docentes y de promover programas de capacitación continua en prácticas inclusivas, evidenciando que las barreras para la inclusión no solo son estructurales, sino también formativas.

Adicionalmente, se menciona el reporte de la Revista Internacional de Políticas Educativas de los autores Duarte y Álvarez (2023) sobre *El papel de las políticas educativas en la implementación de prácticas inclusivas en instituciones secundarias*, dónde exponen cómo las políticas educativas influyen en la implementación de la inclusión en las escuelas secundarias, enfocándose en las barreras institucionales y las dinámicas organizacionales. A través de un análisis comparativo de escuelas en diferentes contextos socioeconómicos, concluyen que la efectividad de las prácticas inclusivas depende en gran medida del respaldo institucional y de la claridad en la aplicación de las políticas. Además, los autores señalan que, en la medida en que se formalicen los roles de los psicopedagogos y se apoyen los recursos necesarios, las instituciones podrán ofrecer entornos más equitativos y accesibles. Por lo tanto, este estudio es relevante para comprender el rol de las políticas en la inclusión y la forma en que pueden convertirse en facilitadores o en obstáculos.

De forma complementaria, los autores Pibaque Pionce, Baque Pibaque, Ayón Villafuerte y Ponce Merino (2023) en "*La dinámica educativa intercultural y la inclusión*

educativa" publicado en la Revista Lasallista de Investigación aborda cómo los movimientos migratorios recientes han modificado la dinámica educativa y requieren nuevas estrategias de inclusión intercultural. A través de una investigación pre-experimental con una muestra intencional de 30 alumnos y el uso de métodos como análisis documental, observación y encuestas, el estudio resalta la necesidad de considerar la cultura y la heterogeneidad como variables clave en la educación. Los resultados muestran que la heterogeneidad cultural y la integración de la cultura en el currículo son fundamentales para el éxito educativo, evidenciando la necesidad de un cambio profundo en la educación para abordar estos nuevos desafíos culturales.

En su estudio "*El papel de la cultura y la convivencia en la inclusión educativa*", Valdés Morales, López y Jiménez Vargas (2024) en la Revista de Estudios Educativos, exploran cómo las dimensiones de convivencia escolar y cultura inclusiva impactan la experiencia educativa en escuelas chilenas. Su estudio, que combina métodos cuantitativos y etnográficos, muestra que las escuelas con alta cultura inclusiva presentan relaciones más cohesivas, mientras que aquellas con baja convivencia tienden a ser más desorganizadas. Este trabajo subraya la importancia de una cultura escolar inclusiva para el bienestar de los estudiantes.

Adicionalmente, el autor Iturra González (2024) en la publicación "*Dilemas de la inclusión educativa en el Chile actual*" explora los principales dilemas y desafíos de la inclusión educativa en el contexto chileno. Su estudio se centra en los problemas actuales y las tensiones en la implementación de políticas inclusivas en Chile, destacando cómo las barreras estructurales y culturales afectan la efectividad de estas políticas. A través de un análisis detallado, Iturra González pone en evidencia la necesidad de superar las barreras para

lograr una inclusión auténtica y efectiva, ofreciendo una visión crítica de las prácticas actuales y sugiriendo posibles direcciones para futuras reformas en el sistema educativo.

Cabe mencionar que los estudios revisados en este capítulo han aportado una visión integral de los desafíos y avances en la inclusión educativa en distintos contextos de América Latina. Desde el análisis de modelos pedagógicos inclusivos en la educación inicial y superior, hasta la incorporación de competencias digitales y las barreras estructurales, estos trabajos subrayan la importancia de adaptar las políticas y prácticas educativas a las realidades locales. La inclusión educativa, aunque reconocida como un derecho fundamental, enfrenta aún grandes desafíos en su implementación efectiva.

A partir de estos antecedentes, queda claro que la inclusión no es solo una cuestión de políticas, sino que requiere un compromiso continuo con la formación docente, la adaptación curricular y la transformación cultural dentro de las instituciones.

Este cuerpo de conocimientos permite fundamentar la presente investigación, ofreciendo una base sólida desde la cual se analizarán los factores que dificultan la inclusión educativa en el nivel secundario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Al construir sobre las lecciones aprendidas y los vacíos identificados en los estudios previos, esta investigación espera aportar nuevas perspectivas y propuestas para mejorar la inclusión educativa en el contexto argentino.

3. MARCO TEÓRICO

Inclusión Educativa

La diversidad en el aula es una realidad que refleja la variedad de características y experiencias individuales de los estudiantes, incluyendo factores como cultura, género, estilo de aprendizaje, habilidades cognitivas y socioemocionales, entre otros. Esta diversidad, según García y Martínez (2019), representa una oportunidad de enriquecimiento mutuo, ya que permite a los estudiantes aprender a convivir y colaborar con personas de diferentes contextos y habilidades, preparándolos para una sociedad plural y diversa.

En el contexto de la educación inclusiva, reconocer y valorar la diversidad implica aceptar que cada estudiante aporta perspectivas únicas al proceso de aprendizaje, lo que conlleva la responsabilidad de los docentes y las instituciones educativas de adaptar sus prácticas y recursos para garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de desarrollo. Según Loreman et al. (2020), el respeto a la diversidad fomenta un ambiente de aprendizaje en el cual las diferencias se valoran y se integran en las prácticas pedagógicas, evitando que el sistema educativo privilegie únicamente ciertos estilos o ritmos de aprendizaje.

De esta forma, la educación inclusiva no solo responde a la necesidad de atender a estudiantes con necesidades especiales, sino que se orienta hacia una visión amplia donde cada estudiante, con sus particularidades, encuentre en el aula un espacio de pertenencia y desarrollo integral. Este enfoque subraya la importancia de una educación adaptativa y equitativa que promueva el aprendizaje colaborativo, fortaleciendo tanto las competencias académicas como las habilidades socioemocionales de todos los estudiantes.

Ahora bien, la UNESCO (2020) define la educación inclusiva como el proceso que busca que "todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias, tengan acceso a una educación de calidad que se ajuste a sus necesidades". El reto consiste en reconocer si esa inclusión es real y efectiva, considerando factores como el aprendizaje, el lenguaje, la nacionalidad, la situación económica y el género. Estas diversidades no deberían limitar la capacidad de aprender, sino que la inclusión educativa permite abordar y responder a estas diferencias, convirtiéndolas en una oportunidad de enriquecimiento mutuo en el proceso educativo. Según Roza (2021), esta perspectiva facilita que los individuos diversos encuentren su propia esencia, sin estar sujetos a normas que limiten sus formas particulares de aprender.

La UNESCO (2020) también subraya que la inclusión debe basarse en el respeto y reconocimiento de los derechos humanos, siendo la educación uno de los pilares fundamentales para garantizar igualdad de oportunidades. Según Marchesi y Martín (2021), "una educación inclusiva implica garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características, tengan acceso a un entorno educativo adaptado a sus necesidades" (p. 34). Este enfoque inclusivo no busca dar a todos lo mismo, sino proporcionar a cada estudiante lo que necesita para desarrollarse según sus particularidades. De esta forma, el acceso a la educación regular se ha convertido en una prioridad internacional, generando conciencia sobre la importancia de una educación inclusiva para el futuro de los niños y jóvenes.

A pesar de su importancia, la inclusión escolar sigue siendo interpretada de distintas maneras. Por ejemplo, Graham (2020) argumenta que la inclusión no debería implicar únicamente "traer dentro" a aquellos que están fuera de la media, sino crear un entorno que integre y valore las diferencias desde el principio. Esta visión contrasta con enfoques más tradicionales, que tienden a ver la inclusión como un proceso correctivo para aquellos que no

encajan en los moldes preexistentes de la escuela. En este sentido, Loreman et al. (2020) destacan que "el éxito de la inclusión radica en la capacidad de las escuelas para transformar sus prácticas y estructuras, permitiendo que todos los estudiantes se sientan valorados y apoyados" (p. 56).

El objetivo de la inclusión educativa no es solo integrar a los estudiantes con necesidades especiales en el sistema escolar regular, sino asegurar que estos estudiantes reciban el apoyo adecuado para tener un desempeño equitativo. Como señalan Graham y Slee (2021), en muchos países de América Latina, la inclusión ha sido interpretada como un sinónimo de integración, limitándose muchas veces a estudiantes con discapacidades cognitivas o de lenguaje que reciben apoyo especializado, como fonoaudiólogos y psicopedagogos.

Sin embargo, la verdadera inclusión va más allá de proveer apoyo para superar limitaciones. Marchesi y Martín (2021) argumentan que no se trata solo de cumplir con normativas legales, sino de un proceso transformador que requiere esfuerzo y compromiso sostenido. Los docentes deben ser capaces de adaptar sus prácticas pedagógicas para responder a las necesidades individuales de los estudiantes, en lugar de centrarse únicamente en los déficits.

Factores que obstaculizan la inclusión educativa

De acuerdo con García Castaño et al. (2020), la inclusión educativa enfrenta múltiples barreras, entre las que destacan la falta de preparación docente y la escasez de recursos pedagógicos específicos. Estos recursos incluyen formación especializada en educación inclusiva, acceso a tecnología y materiales adaptados, apoyo para hacer modificaciones

curriculares, y asesoramiento profesional continuo. La ausencia de estos elementos impide que la integración en el aula sea efectiva, lo que compromete el éxito de la inclusión.

En este contexto, la formación docente es crucial. Muchos profesores son preparados para un "alumno ideal" que no se corresponde con la realidad heterogénea de las aulas. La falta de formación en el ámbito de la diversidad genera frustración y dificulta la aplicación de estrategias inclusivas (Martínez, 2021). Los docentes deben adoptar una actitud abierta y flexible que les permita reconocer las particularidades de sus estudiantes y adaptar sus métodos de enseñanza a sus necesidades. Sin embargo, llevar esta flexibilidad a la práctica supone un reto considerable para muchos docentes que prefieren mantenerse en su zona de confort, limitando así su disposición a aplicar cambios pedagógicos inclusivos.

Superar esta resistencia requiere un compromiso con el desarrollo profesional continuo y la reflexión crítica sobre las prácticas pedagógicas. El éxito de la inclusión educativa depende, en gran medida, de la voluntad del docente para adaptar sus prácticas y experimentar con nuevas estrategias que respondan a la diversidad del alumnado (Fernández Batanero et al., 2021).

A pesar de la responsabilidad que recae sobre los docentes, es injusto atribuirles toda la carga de los obstáculos a la inclusión. Otros factores importantes incluyen las limitaciones de infraestructura. Las instituciones educativas suelen carecer de rampas de acceso, baños adaptados o personal de apoyo especializado, como intérpretes de lenguaje de señas o transcritores en Braille, necesarios para atender las necesidades específicas de algunos estudiantes (UNESCO, 2021).

La falta de recursos humanos especializados en el aula agrava el problema. Para que la inclusión sea efectiva, se requiere de un equipo interdisciplinario que incluya fonoaudiólogos,

terapeutas y psicopedagogos, entre otros. Este tipo de apoyo es esencial para garantizar un aprendizaje armonioso y equitativo, donde cada estudiante reciba la atención que necesita para desarrollar su potencial en un ambiente de cooperación y apoyo.

Además de las barreras físicas, existen obstáculos culturales y didácticos. López (2021) señala "la segregación de los estudiantes por sus características 'normales' o 'especiales' no solo perpetúa las desigualdades, sino que también refuerza estigmas que promueven la exclusión dentro del entorno escolar" (p. 45). El sistema educativo debe promover cambios culturales organizativos y legales que permitan integrar plenamente la diversidad en las aulas. Los profesores y los estudiantes deben aprender a convivir con las diferencias y eliminar actitudes discriminatorias.

Las prácticas didácticas deben adaptarse para permitir una educación verdaderamente inclusiva, donde todos los estudiantes, independientemente de sus ritmos y estilos de aprendizaje, tengan la oportunidad de participar de manera activa y equitativa en el aula. En lugar de depender exclusivamente de actividades competitivas o de materiales uniformes, los docentes deben fomentar enfoques colaborativos y flexibles que valoren las fortalezas individuales de cada estudiante. Fernández Batanero et al. (2020) subraya que, para lograr esta transformación inclusiva, es fundamental que los docentes reciban una formación continua en estrategias pedagógicas inclusivas que promuevan una educación centrada en la diversidad y adaptada a las necesidades de todos los alumnos.

Otro factor fundamental es la falta de capacitación de los docentes en su carrera inicial. Fernández, Fiuza y Zabalza (2021) subrayan la importancia de que los planes de estudio incluyan formación en diversidad funcional e inclusión, para preparar adecuadamente a los futuros docentes. También es crucial que los profesores en ejercicio reciban capacitación permanente que les permita hacer frente a los desafíos de la inclusión en el aula. Solo con

políticas educativas centradas en la formación docente y la colaboración interinstitucional se podrá avanzar hacia una inclusión educativa real y efectiva.

Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP)

Es importante destacar los conceptos introducidos por Ainscow y Booth (2011) de las Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP) como una forma de identificar y comprender los factores que dificultan el acceso igualitario al aprendizaje, mediante el cual plantea que las barreras pueden existir en diferentes niveles dentro del entorno educativo y que eliminarlas es clave para lograr una inclusión efectiva. Los autores categorizan las BAP en tres tipos principales: barreras físicas, curriculares y actitudinales.

1. **Barreras Físicas:** Estas barreras se refieren a las limitaciones estructurales que impiden que los estudiantes accedan físicamente a los espacios de aprendizaje. Incluyen, por ejemplo, la falta de rampas de acceso, aulas adaptadas o mobiliario adecuado para estudiantes con discapacidades motoras. Las barreras físicas representan un obstáculo importante, ya que restringen la participación activa de los estudiantes y limitan su autonomía.
2. **Barreras Curriculares:** Estas barreras se relacionan con los contenidos, metodologías y evaluaciones del currículo que no están adaptados a la diversidad de los estudiantes. Un currículo rígido o poco flexible puede excluir a aquellos estudiantes que necesitan adaptaciones específicas para acceder a los contenidos. Según los mencionados autores, resulta importante que el currículo contemple la diversidad de estilos de aprendizaje y necesidades educativas, de modo que todos los estudiantes puedan participar en igualdad de condiciones.

3. **Barreras Actitudinales:** Las actitudes y percepciones de los docentes, estudiantes, padres y otros miembros de la comunidad escolar pueden crear barreras significativas para la inclusión. Los prejuicios, estereotipos y falta de sensibilidad hacia la diversidad limitan la participación de los estudiantes y dificultan la creación de un ambiente inclusivo. Ainscow y Booth (2011) resaltan que es importante trabajar en una cultura de respeto y aceptación que valore la diversidad y promueva la igualdad de oportunidades en el entorno educativo.

El concepto de BAP permite a las instituciones identificar y analizar los obstáculos que enfrentan los estudiantes en sus procesos de aprendizaje y participación, ofreciendo un marco para abordar cada barrera de manera específica. Al reconocer y eliminar estas barreras, el sistema educativo avanza hacia una verdadera inclusión, donde cada estudiante puede desarrollarse plenamente en un ambiente de respeto y apoyo.

La formación de los docentes para la inclusión

La inclusión educativa requiere que los centros de formación docente proporcionen herramientas que permitan identificar situaciones de exclusión y valorar la diversidad. Esto incluye la capacidad de adaptar el currículo y trabajar en grupos inclusivos, independientemente de las diferencias en los ritmos y formas de aprendizaje. Según Sánchez et al. (2020), muchos docentes no cuentan con la preparación adecuada para enfrentar la diversidad en las aulas, especialmente aquellos especializados en educación especial, quienes muchas veces carecen de las herramientas necesarias para abordar la inclusión en contextos de educación común.

La formación docente debe incluir conceptos clave como integración, interculturalidad y atención a la diversidad. García y López (2021) al respecto señalan que la inclusión debe abordarse de manera integral en la formación de futuros docentes, desde la educación inicial hasta la especialización universitaria. Esto no solo implica adaptaciones curriculares, sino también una comprensión profunda de la diversidad como un valor educativo.

A pesar de algunos avances, aún persiste la percepción de que la inclusión perpetúa prácticas excluyentes. Ainscow (2020) sugiere que es necesario crear espacios para analizar de forma crítica la formación docente y cómo se implementan las conductas integradoras en las escuelas. De este modo, los educadores podrán desarrollar una visión más amplia de la inclusión, alejándose de enfoques centrados en el diagnóstico y orientados más hacia el déficit, como lo proponen Tregaskis (2021) y Ferri (2021).

La evaluación de los estudiantes también debe adaptarse a los principios inclusivos. Ainscow (2020) destaca que muchas técnicas de evaluación están diseñadas para el alumno promedio, lo que agrava la exclusión de aquellos con necesidades especiales. Los docentes deben ser capaces de diseñar modelos de inclusión replicables y de adaptar sus métodos pedagógicos a la diversidad del alumnado.

Además, los centros de formación de profesores deben ofrecer más herramientas que permitan a los docentes aplicar sus conocimientos al servicio de todos los estudiantes. La implementación de la Ley de Educación Nacional (2006) en Argentina ha impulsado la reflexión sobre si los modelos tradicionales de educación permiten una inclusión real. Krichesky (2020) afirma que los docentes deben dejar de etiquetar a los estudiantes como "normales" o "especiales" y, en su lugar, potenciar las diferencias para fomentar el respeto y la aceptación en las instituciones educativas.

Finalmente, la formación docente debe convertirse en una profesión interdisciplinaria que permita a los educadores adaptarse a las diversas necesidades de los estudiantes, ya sean aquellos con diagnósticos específicos o aquellos sin diagnóstico alguno. García y López (2021) destacan que esto requerirá una colaboración constante entre docentes y otros profesionales, lo que enriquecerá el proceso de enseñanza y aprendizaje y fortalecerá la capacidad de las escuelas para responder a la diversidad.

Las prácticas docentes para la inclusión educativa

La inclusión en el aula no se limita a implementar actividades específicas, sino que implica adaptarse a las necesidades educativas de cada estudiante. Según la UNESCO (2021), los docentes deben fomentar la integración, fortalecer la comunicación, planificar clases inclusivas y trabajar en equipo. Estas prácticas permiten que los estudiantes con discapacidades participen activamente en el aula, y que los docentes con una actitud positiva hacia la inclusión promuevan la aceptación y la empatía en sus estudiantes (Loreman et al., 2020).

Para que la inclusión sea efectiva, es fundamental que los estudiantes con discapacidad estén presentes, participen activamente y obtengan resultados en el aula. Esto implica adaptar el currículo según las capacidades de cada estudiante y utilizar evaluaciones diversas que reflejen su progreso (Padrós, 2020). La inclusión no puede depender de un enfoque único; cada nivel educativo, ya sea primario o secundario, requiere prácticas adaptadas a las características del alumnado y del contexto educativo.

Fernández Batanero (2021) destaca la importancia de que los docentes utilicen estrategias que promuevan la inclusión, como la planificación cooperativa y la tutoría

compartida. Estas estrategias permiten un enfoque más individualizado y facilitan la inclusión de todos los estudiantes. Además, en secundaria, los equipos docentes multidisciplinares pueden compartir información y coordinar actividades que beneficien a los estudiantes con diversas necesidades de aprendizaje y desarrollo.

La diversidad en el aula también fomenta el aprendizaje colaborativo. Según García Castaño et al. (2020), el aprendizaje colaborativo se ve favorecido en grupos heterogéneos donde las relaciones se basan más en la cooperación que en la competitividad, lo que contribuye positivamente al desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. Es por ello que los docentes deben planificar actividades dinámicas y cooperativas, manteniendo un equilibrio entre el tiempo y la complejidad de las tareas.

El éxito de la inclusión no depende únicamente de la labor docente; también requiere políticas educativas claras que faciliten el trabajo interdisciplinario y proporcionen recursos adecuados. La Nueva Escuela Secundaria (NES) en Argentina ha impulsado la flexibilización curricular y la integración de la tecnología en el aula, promoviendo un enfoque más inclusivo que responde a las necesidades individuales de los estudiantes. Además, la NES propone una evaluación integral y formativa que promueve el desarrollo de competencias más allá de la simple calificación. Como señala el Ministerio de Educación de la Nación (2020), “la evaluación de la calidad educativa concierne tanto a la relevancia y nivel de los aprendizajes como a la justicia de su distribución, fomentando así el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la inclusión educativa.” (p. 11)

La NES también se ha centrado en la flexibilización del currículo para estudiantes con discapacidad, permitiendo la adaptación de los trayectos educativos a sus necesidades específicas. Esto se logra mediante la provisión de recursos pedagógicos, acceso a tecnologías de asistencia y la formación de docentes en estrategias inclusivas. Este enfoque busca

asegurar que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, participen plenamente en el proceso educativo.

Adaptaciones Curriculares

Resulta importante ampliar sobre el concepto de las adaptaciones curriculares, que representan una herramienta fundamental en el proceso de inclusión educativa, ya que permiten que los docentes ajusten sus objetivos, contenidos y métodos de enseñanza para que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades y estilos de aprendizaje, puedan acceder de manera equitativa al currículo escolar. Estas adaptaciones son especialmente relevantes en el nivel secundario, donde las demandas académicas pueden presentar barreras significativas para algunos estudiantes.

Según la guía de Adaptaciones Curriculares para Educación Inclusiva realizada en Ecuador (Ministerio de Educación, 2014, p.17), se pueden catalogar en tres tipos principales de adaptaciones curriculares:

1. **Adaptaciones Significativas:** Estas adaptaciones consisten en modificar los objetivos o contenidos esenciales del currículo, ajustándolos a las capacidades específicas del estudiante. Según Rodríguez y Gómez (2021), "las adaptaciones significativas buscan establecer metas personalizadas que permitan a los estudiantes alcanzar un aprendizaje significativo, respetando sus capacidades y necesidades individuales" (p. 45). Este tipo de intervenciones es particularmente útil para aquellos alumnos que necesitan un apoyo intensivo en áreas específicas, permitiendo que logren un aprendizaje significativo sin perder la oportunidad de participar en el entorno escolar regular.
2. **Adaptaciones No Significativas** Este tipo de adaptaciones mantiene los objetivos y contenidos generales del currículo, pero introduce ajustes en los recursos o estrategias

metodológicas para facilitar el acceso de los estudiantes. Fernández et al. (2020) explican que "las adaptaciones no significativas incluyen modificaciones en los métodos de enseñanza y recursos pedagógicos, asegurando que el contenido del currículo sea accesible para todos los estudiantes sin alterar sus fundamentos" (p. 62). Entre estas medidas se encuentran el uso de tecnología de apoyo, variaciones en los formatos de evaluación y ajustes en el ritmo de aprendizaje. Estas adaptaciones resultan efectivas para estudiantes que pueden seguir el currículo general con modificaciones específicas.

3. **Adaptaciones de Acceso:** estas adaptaciones tienen como propósito eliminar barreras físicas o de comunicación que dificultan la participación de los estudiantes en el entorno educativo. Algunas de las medidas incluyen la adecuación de espacios físicos, la implementación de recursos visuales, y la utilización de herramientas como intérpretes de lenguaje de señas o materiales en Braille. Este enfoque es fundamental para garantizar la equidad en el acceso a las oportunidades educativas (UNESCO, 2021).

Cada una de estas adaptaciones permite a los docentes responder a las necesidades particulares de los estudiantes, fomentando un ambiente inclusivo donde todos puedan aprender y desarrollarse según sus capacidades. La implementación de estas adaptaciones requiere una planificación cuidadosa y un trabajo colaborativo con psicopedagogos, directivos y otros especialistas, quienes pueden guiar a los docentes en la creación de estrategias que favorezcan la equidad en el aprendizaje.

Evaluación Diferenciada y Flexible

Asimismo, se destaca la importancia de una evaluación diferenciada y flexible, ya que es un enfoque que permite a los docentes adaptar las metodologías de evaluación para reflejar los progresos y logros de cada estudiante, considerando sus estilos, capacidades y ritmos de aprendizaje. Según Black y Wiliam (2018), este tipo de evaluación se centra en identificar el progreso individual de los estudiantes en lugar de compararlos bajo un mismo estándar, por lo que de esta manera, la evaluación se convierte en una herramienta inclusiva que respeta la diversidad y valora el aprendizaje de cada estudiante en su contexto particular.

Para implementar la evaluación diferenciada, los docentes pueden emplear diversas estrategias, como evaluaciones formativas, autoevaluaciones y evaluaciones por pares, que permiten a los estudiantes expresar su comprensión de distintas formas (Tomlinson, 2017), lo que no solo ayuda a los docentes a tener una visión más integral del proceso de aprendizaje, sino que también potencia la autoconfianza y motivación de los estudiantes, ya que son evaluados según sus propios avances y no en comparación con sus compañeros.

La flexibilidad en la evaluación implica también el uso de herramientas y formatos variados, como proyectos, presentaciones, trabajos escritos, y pruebas adaptadas a las necesidades de cada estudiante (Brookhart, 2020), que permiten que los estudiantes demuestren sus conocimientos y habilidades de manera que se ajuste a sus fortalezas y estilos de aprendizaje, promoviendo una evaluación más equitativa y justa.

Para implementar adecuadamente una evaluación diferenciada y flexible, se requiere una formación específica en estrategias inclusivas y una actitud abierta por parte de los docentes hacia la adaptación constante de sus prácticas evaluativas. Este enfoque refuerza el compromiso

con la equidad en la educación inclusiva, promoviendo un sistema en el que cada estudiante puede alcanzar su máximo potencial de aprendizaje.

Funciones del psicopedagogo y estrategias de intervención psicopedagógica

El psicopedagogo es un profesional especializado en los procesos de aprendizaje. Según González y Navarro (2021), "su función principal es identificar, evaluar y atender las dificultades que los estudiantes puedan enfrentar, con el objetivo de promover su desarrollo académico y personal" (p. 45). Este profesional también desempeña un rol clave al colaborar estrechamente con los docentes para "adaptar las estrategias pedagógicas y el entorno educativo a las necesidades individuales de cada estudiante" (González y Navarro, 2021, p. 47). Esto incluye tanto a estudiantes con dificultades específicas de aprendizaje como a aquellos que necesitan maximizar su potencial en el proceso educativo.

El psicopedagogo no solo actúa como un soporte técnico en la identificación y atención de las necesidades de los estudiantes, sino que también se posiciona como un facilitador de cambio dentro de la comunidad educativa. En su rol de agente transformador, el psicopedagogo impulsa una cultura de inclusión al promover prácticas que rompen con la visión tradicional de enseñanza y apoyan un enfoque integral de aprendizaje. A través de talleres, capacitaciones y encuentros interdisciplinarios, colabora activamente para que el personal docente y otros profesionales adopten estrategias que respondan de manera efectiva a la diversidad en el aula.

Además, el psicopedagogo fomenta la interdisciplinariedad en el proceso educativo inclusivo, integrando a otros profesionales, como terapeutas ocupacionales, fonoaudiólogos y especialistas en tecnología de apoyo, para crear un equipo de apoyo que responda a las

necesidades únicas de cada estudiante. Este trabajo en equipo asegura que las intervenciones no sólo aborden las dificultades individuales, sino que también contribuyan a transformar el entorno escolar en un espacio inclusivo y accesible para todos.

De esta manera, el psicopedagogo, más allá de su intervención en el desarrollo académico de los estudiantes, lidera procesos de sensibilización y transformación en la comunidad educativa, ayudando a construir un sistema que no solo integra a los estudiantes con necesidades específicas, sino que los valora como parte fundamental de la diversidad del aula.

Asimismo, uno de los roles más comunes es el de acompañante personal no docente (APND), quien trabaja junto al docente del aula para desarrollar metodologías que favorezcan la inclusión. El Ministerio de Educación (2021) señala que los psicopedagogos pueden brindar atención, asesoramiento, recursos pedagógicos y apoyo para la adaptación curricular, además de participar en la investigación y la capacitación de los docentes.

Entre las funciones más destacadas del psicopedagogo se encuentra la evaluación psicopedagógica, la cual "permite identificar las necesidades y dificultades de aprendizaje de los estudiantes a través de una variedad de instrumentos y técnicas específicas" (Martínez et al., 2020, p. 32). Con base en esta evaluación, el psicopedagogo participa activamente en el diagnóstico interdisciplinario, diseñando estrategias de intervención que incluyan "programas de refuerzo académico y apoyo individualizado, adaptados a las características de cada estudiante" (Martínez et al., 2020, p. 35).

Además, este profesional asesora tanto a docentes como a padres, ayudándolos a "adaptar el entorno educativo y las prácticas pedagógicas para fomentar un aprendizaje más

efectivo y equitativo" (Martínez et al., 2020, p. 36). Estas acciones son clave para garantizar el desarrollo integral del estudiante dentro de un marco inclusivo.

El psicopedagogo contribuye a prevenir dificultades de aprendizaje mediante actividades como talleres dirigidos a padres y charlas en las escuelas, enfocadas en la detección temprana de posibles problemas. Además, su trabajo en conjunto con otros actores institucionales resulta clave para crear un entorno inclusivo que favorezca tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes.

La colaboración entre el psicopedagogo y el docente es clave para una inclusión efectiva. García Castaño et al. (2020) señalan que los docentes no tienen por qué ser expertos en todas las áreas, y es aquí donde el psicopedagogo complementa su labor, aportando conocimientos especializados sobre las necesidades educativas especiales. Trabajando juntos, pueden diseñar estrategias dinámicas adaptadas a las características de los estudiantes, favoreciendo un entorno de aprendizaje equitativo y de calidad.

En un contexto educativo cada vez más flexible, Armendia (2021) afirma que es esencial que el currículo permita adaptaciones que respondan a las diversas formas de aprendizaje de los estudiantes. La creación de equipos interdisciplinarios, donde el psicopedagogo actúe como orientador, es vital para desarrollar un ambiente educativo inclusivo. Además, la escuela inclusiva debe centrarse en la prevención del fracaso escolar y la inadaptación social, y el psicopedagogo es crucial en este proceso al fomentar cambios estructurales y organizativos.

Finalmente, el psicopedagogo también contribuye al diseño de estrategias didácticas en colaboración con los docentes, orientadas a mantener la atención de los estudiantes y adaptadas a sus intereses. Según Martínez et al. (2020) las estrategias como el trabajo en

grupo, el fomento de la autoestima y la creatividad, y la prevención de conductas inadecuadas son esenciales para el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes, tanto aquellos más competentes como aquellos que necesitan mayor apoyo.

Modelos de Intervención Psicopedagógica

En esta instancia es importante resaltar que los psicopedagogos utilizan diversos modelos de intervención para apoyar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, especialmente en un entorno inclusivo. Entre estos, destacan el modelo colaborativo-consultivo y el modelo de intervención en respuesta a la intervención (RTI, por sus siglas en inglés), los cuales han demostrado ser eficaces en la adaptación de las prácticas educativas a la diversidad del aula.

El modelo colaborativo-consultivo enfatiza el trabajo conjunto entre el psicopedagogo y el equipo docente, por el cual el psicopedagogo actúa como consultor, proporcionando estrategias específicas y asesoramiento a los docentes para abordar las necesidades individuales de los estudiantes en el aula (Martínez y Sánchez, 2021). Este modelo se basa en la idea de que, al compartir conocimientos y diseñar planes de acción en conjunto, los educadores pueden implementar prácticas inclusivas de forma más efectiva y adaptada a la realidad del aula. La colaboración interprofesional también facilita la implementación de prácticas innovadoras, ya que permite una visión integral de las necesidades del estudiante.

Por otro lado, el modelo de intervención en respuesta a la intervención (RTI) propone un enfoque escalonado en el que los estudiantes reciben apoyo en diferentes niveles, dependiendo de la intensidad de sus necesidades, mediante una estructura en tres niveles: intervención en el aula para todos los estudiantes, intervención grupal para aquellos que

requieren apoyo adicional y, finalmente, intervención individualizada intensiva para estudiantes con necesidades específicas (López y Pérez, 2020). El RTI permite monitorear el progreso de los estudiantes y ajustar las estrategias de intervención según su respuesta, asegurando que todos los estudiantes reciban el nivel de apoyo necesario para progresar en su aprendizaje.

Estos modelos no solo ayudan a abordar las necesidades individuales, sino que también promueven un enfoque inclusivo que reconoce la importancia de adaptar el entorno educativo a la diversidad. Al utilizar modelos estructurados de intervención, los psicopedagogos pueden trabajar de manera eficaz para reducir las barreras al aprendizaje y apoyar la participación plena de todos los estudiantes en el aula.

Colaboración Interdisciplinaria e Interinstitucional

Otro aspecto relacionado a desarrollar es la colaboración interdisciplinaria, por ser fundamental en el ámbito de la inclusión educativa, al permitir que diferentes profesionales contribuyan desde sus áreas de especialización para apoyar el desarrollo integral de los estudiantes. Según plantean Gómez y Hernández (2021), el psicopedagogo trabaja en conjunto con docentes, terapeutas, asistentes sociales y otros especialistas para desarrollar un enfoque de intervención que responda a las necesidades individuales de cada estudiante. Este equipo interdisciplinario coordina esfuerzos para crear un entorno educativo que facilite la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes, especialmente aquellos que enfrentan mayores barreras.

Además, la colaboración interinstitucional con servicios de salud mental, centros de desarrollo infantil y organizaciones comunitarias amplía el apoyo disponible para los

estudiantes y sus familias. Según López y Pérez (2020), estos acuerdos interinstitucionales fortalecen la red de apoyo de la escuela, proporcionando recursos adicionales y permitiendo una continuidad en el seguimiento de cada caso. Por ejemplo, protocolos de derivación y reuniones de seguimiento con profesionales externos ayudan a abordar de manera integral las necesidades socioemocionales y académicas de los estudiantes.

Este enfoque colaborativo permite que los psicopedagogos no sólo aborden las dificultades individuales de los estudiantes, sino que también trabajen hacia una transformación estructural y cultural en el entorno escolar, promoviendo una educación inclusiva y equitativa.

Recursos didácticos

La utilización de una amplia variedad de recursos didácticos es fundamental para garantizar que todos los estudiantes, con sus diversas particularidades e intereses, puedan acceder a una educación inclusiva. Estos recursos deben ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a la heterogeneidad del aula, facilitando tanto el aprendizaje individualizado como las opciones tecnológicas que potencian el trabajo colaborativo. Su papel como intermediarios entre el estudiante y el aprendizaje es crucial, ya que permiten que cada alumno explore su propio ritmo y estilo de aprendizaje de manera efectiva. Al abordar diferentes enfoques, estos recursos contribuyen a un entorno educativo inclusivo, ofreciendo a cada estudiante la oportunidad de participar activamente en su proceso formativo.

Según Colman (2019), "los recursos didácticos se definen como instrumentos pedagógicos que se encargan de proporcionar el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula" (p. 2). Esta definición enfatiza la importancia de estos recursos en la mediación del aprendizaje y su capacidad para adaptarse a las necesidades diversas de los estudiantes.

La variedad y flexibilidad de los recursos didácticos desempeñan un papel fundamental en la inclusión educativa, ya que permiten superar diversas barreras de aprendizaje. La diversidad de herramientas didácticas facilita la personalización del proceso de enseñanza, permitiendo que cada estudiante avance según su propio ritmo, estilo de aprendizaje y necesidades específicas. En un entorno inclusivo, estos recursos son esenciales porque no solo favorecen la accesibilidad, sino que también motivan a los estudiantes, reforzando su participación y sentido de pertenencia en el aula.

Por ejemplo, el uso de tecnologías de asistencia y materiales adaptados permite una comunicación y comprensión efectiva para estudiantes con discapacidades visuales, auditivas o motoras, promoviendo así su autonomía y participación en el aprendizaje. Al poder facilitar una experiencia educativa que reconoce y respeta la diversidad, los recursos didácticos actúan como un puente que conecta a los estudiantes con el contenido, logrando que el aprendizaje sea relevante y accesible para todos.

Según Anijovich (2011), "el enfoque de la diversidad en educación supone un nuevo modo de mirar a las escuelas, a sus actores y a los procesos de enseñanza y aprendizaje a la luz de valores democráticos" (p. 3). Este enfoque destaca la importancia de adaptar los recursos didácticos para atender a la heterogeneidad del aula.

Además, estos recursos contribuyen a que el aula sea un espacio de aprendizaje colaborativo e inclusivo, ya que al integrar recursos tecnológicos, como aplicaciones interactivas o dispositivos móviles, se crea un entorno en el que los estudiantes pueden trabajar juntos, apoyarse mutuamente y explorar diferentes maneras de resolver problemas y entender conceptos. Este enfoque colaborativo fomenta habilidades sociales y cognitivas esenciales, promoviendo la empatía, la comunicación y el respeto por las diferencias individuales.

Ahora bien, a continuación, se describen algunos de los recursos didácticos más relevantes para favorecer la inclusión y asegurar una experiencia de aprendizaje significativa para todos los estudiantes (Colman, 2019; Anijovich & Cappelletti, 2017; UNESCO, 2021):

- **Materiales didácticos adaptados:** Ofrecer materiales de lectura y actividades adaptadas para los diferentes niveles de habilidad y estilos de aprendizaje. Ya sea escritos en mayúscula, o acompañado de muchos dibujos o por el contrario sin estos. Con texturas, solapas móviles, etc. Con variedad en el tamaño y disposición del texto de acuerdo con la necesidad del lector.
- **Tecnología educativa:** Utilizar herramientas tecnológicas como aplicaciones educativas, interactivas y dispositivos móviles para proporcionar acceso a la información de manera más flexible y personalizada. Actualmente hay programas muy útiles, para la población que presenta dificultades en la lectoescritura y el habla con diversas actividades divididas por problemática y edades. Emplear dispositivos de asistencia tecnológica, como lectores de pantalla, teclados adaptados o software de reconocimiento de voz, para ayudar a los estudiantes con discapacidades a participar plenamente en el aula. Apoyos visuales como diagramas, gráficos, carteles y pizarras interactivas para ayudar a los estudiantes a visualizar conceptos y retener información de manera más clara y efectiva. Incorporar vídeos, presentaciones, animaciones y juegos educativos para diversificar los métodos de enseñanza y hacer que los conceptos sean más accesibles y comprensibles para todos los estudiantes.
- **Compromiso profesional social y humano:** Fomentar la cooperación entre compañeros para que se apoyen mutuamente y aprendan unos de otros, promoviendo un ambiente inclusivo y de apoyo. Proporcionar apoyo adicional a través de tutores, psicopedagogos, asistentes educativos o especialistas en

educación especial para estudiantes que requieran atención individualizada.

Capacitación docente sobre estrategias de enseñanza inclusiva, conciencia de las necesidades en la neuro divergencia y manejo de la diversidad en el aula.

Anijovich y Cappelletti (2017) enfatizan que "la evaluación formativa se caracteriza por la continuidad en el proceso de mejora de los aprendizajes de los estudiantes y el aumento de la probabilidad de que todos los estudiantes aprendan" (p. 13). Este enfoque refuerza la importancia de adaptar los recursos didácticos para atender a la diversidad del alumnado.

Con la combinación de este abanico de recursos didácticos y su adaptación a las necesidades específicas de los estudiantes, se podrá promover un ambiente inclusivo donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender y alcanzar su máximo potencial en la escuela secundaria.

4. MÉTODO

Diseño del Estudio

Este estudio empleó un diseño no experimental, dado que no se manipulan intencionalmente las variables independientes. En este tipo de estudios, los fenómenos se observan en su contexto natural, permitiendo al investigador describir relaciones entre variables sin intervenir directamente en ellas (Hernández Sampieri y Mendoza, 2018). Dentro del enfoque no experimental, se utilizó un diseño transversal descriptivo, que consiste en la recolección de datos en un único momento temporal, con el fin de identificar y analizar las características y patrones presentes en la muestra de estudio.

Según Creswell (2013), los diseños no experimentales son adecuados para investigaciones sociales y educativas que buscan explorar percepciones, prácticas y fenómenos complejos, donde la manipulación de variables resulta poco ética o inaplicable. Este tipo de diseño es especialmente útil para estudios que pretenden describir la realidad tal como se presenta, proporcionando información detallada sobre los sujetos de investigación.

En el contexto de esta investigación, el diseño no experimental permitió recoger información sobre los factores que dificultan la inclusión educativa en el nivel secundario, las estrategias de intervención del psicopedagogo y las percepciones de docentes y directivos sobre estas dinámicas en el nivel secundario, tanto en instituciones públicas como privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En particular, se eligió un diseño fenomenológico, dado que, como menciona Hernández Sampieri y Mendoza (2018) afirman que "la fenomenología es un enfoque, una filosofía y un diseño de investigación" (p. 8). Este diseño permite explorar las experiencias y percepciones subjetivas de los participantes en relación con el fenómeno estudiado. Por lo

tanto, este diseño es adecuado cuando se busca comprender cómo los diferentes actores educativos interpretan y vivencian el proceso de inclusión, ya que se focaliza en los significados atribuidos por los propios sujetos, lo que es esencial para capturar la complejidad del fenómeno.

Muestra

La selección de la muestra se realizó de manera intencional y no probabilística, enfocándose en seleccionar a docentes y directivos que tuvieran un conocimiento directo y relevante sobre el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario. La muestra final estuvo compuesta por 47 participantes, distribuidos entre su mayor parte por docentes (85%) y por directivos (15%) de siete instituciones educativas secundarias, tanto públicas como privadas, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En cuanto a las áreas de conocimiento, los docentes abarcan una variedad de asignaturas, siendo Matemática y Ciencias Exactas y Lengua y Literatura las mayor representación. Asimismo, cabe destacar que más del 72% de los encuestados presentan una antigüedad de más de 7 años en ejercicio.

Esta selección fue realizada con base en el rol activo de los participantes dentro de las instituciones educativas y su experiencia directa en el proceso de inclusión de todos los estudiantes

Hernández Sampieri y Mendoza (2018) afirman que "las muestras en los estudios cualitativos no son probabilísticas sino propositivas" (p. 396). Este tipo de muestreo intencional es fundamental en estudios descriptivos, ya que permite recopilar información directamente de personas con experiencia en el tema de estudio, proporcionando una visión

completa y representativa de las prácticas, barreras y percepciones sobre la inclusión educativa en el contexto de las instituciones participantes.

Criterios de inclusión:

- Docentes y directivos de instituciones educativas de nivel secundario (públicas y privadas) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Profesionales con al menos un año de experiencia en la enseñanza o en la gestión educativa en instituciones secundarias.
- Docentes y directivos que hayan participado, directa o indirectamente, en procesos de inclusión educativa en sus respectivas instituciones.
- Participantes que otorgaron su consentimiento informado para formar parte del estudio.

Criterios de exclusión:

- Docentes y directivos de niveles educativos distintos al secundario (por ejemplo, educación primaria o terciaria).
- Profesionales que no cuenten con experiencia en educación inclusiva o que no hayan trabajado en instituciones que implementen estrategias de inclusión.
- Personal administrativo, estudiantes o familias, ya que la investigación se centra en la perspectiva de los docentes y directivos.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento principal de recolección de datos fue una encuesta estructurada, diseñada específicamente para captar las percepciones y experiencias de los docentes y directivos sobre la inclusión educativa. La encuesta estaba compuesta por diversas secciones que abordaban temas como las prácticas pedagógicas inclusivas, las políticas institucionales, las barreras percibidas, la formación docente y el rol del psicopedagogo en el contexto escolar.

Este tipo de instrumento fue seleccionado debido a su capacidad para recopilar datos de un mayor número de participantes de manera eficiente, permitiendo un análisis cuantitativo descriptivo de las respuestas. Además, la encuesta incluía tanto preguntas cerradas como escalas de valoración, lo que facilitó la sistematización de los datos y la comparación de percepciones entre diferentes participantes.

Las entrevistas se llevaron a cabo mediante Google Forms que fue enviada a los docentes de las instituciones seleccionadas, quienes respondieron de forma anónima, en un entorno que garantiza la privacidad y comodidad de los participantes. Esto permitió que los entrevistados se sintieran libres para expresar sus experiencias y percepciones de manera honesta y detallada. La recolección de datos se realizó durante el mes de octubre de 2024.

Se informó a todos los participantes sobre el propósito del estudio con fines educativos y la confidencialidad de la información proporcionada. El tratamiento de la información se realizó según lo establecido por la Ley 25.362 de protección de datos.

Procedimiento de análisis de datos

Hernández Sampieri y Mendoza (2018) afirman que "el análisis de contenido es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación" (p. 241). Esta técnica es apropiada cuando se busca interpretar las percepciones y experiencias de los participantes, brindando un marco sistemático para el procesamiento de la información obtenida.

El proceso de análisis involucró varias etapas: en primer lugar, la descarga y organización de las respuestas obtenidas mediante Google Forms; segundo, una lectura exhaustiva de los datos recolectados para identificar unidades de significado; y, finalmente, la categorización y codificación de los temas emergentes en relación con los factores que dificultan la inclusión educativa y el rol del psicopedagogo.

Durante este proceso, se identificaron categorías relacionadas con las barreras estructurales y culturales, las prácticas pedagógicas, las políticas institucionales y las necesidades de formación docente. Además, se exploraron las percepciones sobre la intervención del psicopedagogo y su papel en la facilitación de la inclusión de los estudiantes con diversidad funcional.

5. RESULTADOS

Perfil de los Participantes

En este apartado se describe el grupo de participantes seleccionados para la investigación, siendo que la muestra final estuvo conformada por 47 participantes, de los cuales la mayoría eran docentes (42 docentes, es decir el 85% del total) y algunos ocupaban roles directivos (5 directivos, 15%). Los participantes pertenecen a siete instituciones educativas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, divididas entre instituciones públicas y privadas.

La mayoría de los docentes trabajan en instituciones públicas, representando aproximadamente el 83% (39) del total de docentes, mientras que el 17% (8) corresponde a docentes de instituciones privadas. Entre los directivos, 60% (3) trabajan en instituciones privadas y 40% (2) en instituciones públicas.

En cuanto a las áreas de conocimiento, los docentes abarcan una variedad de asignaturas, proporcionando una visión amplia y representativa de las prácticas y percepciones en torno a la inclusión educativa en diferentes disciplinas. Las áreas de mayor representación incluyen:

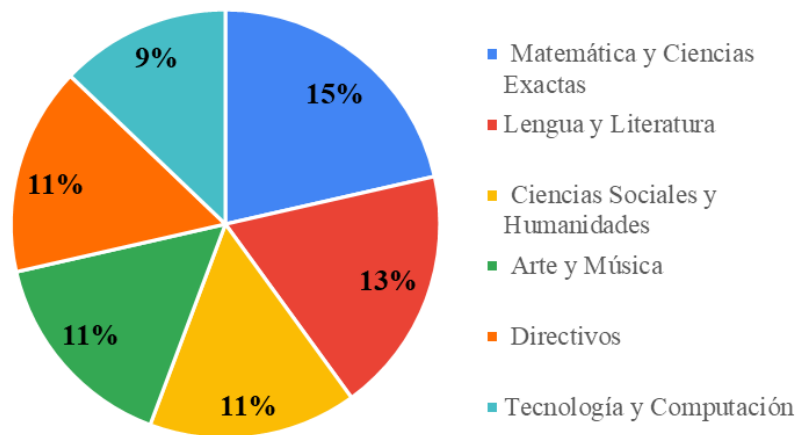


Figura 1. Respuesta de las encuestas: Asignaturas brindadas por entrevistados

Esta diversidad de áreas permite observar cómo se implementa la inclusión educativa en distintos contextos curriculares, desde áreas técnicas hasta disciplinas artísticas.

Ahora bien, en relación con los años de experiencia de los participantes en sus instituciones también muestran una diversidad significativa, de acuerdo con lo expuesto en el siguiente gráfico.

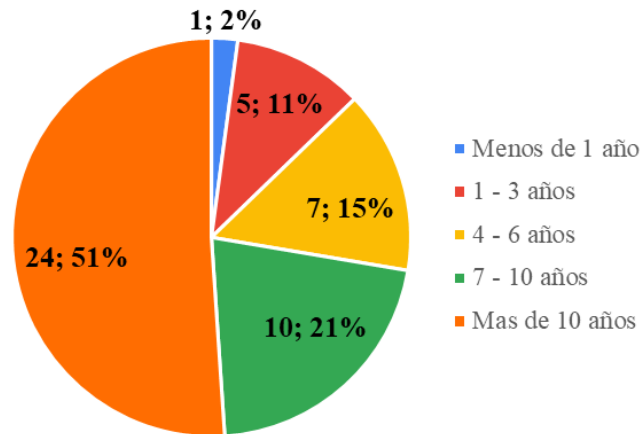


Figura 2. Respuesta de las encuestas: Cantidad de años de servicio en la institución

La diversidad que se expone en años de servicio permite obtener perspectivas tanto de profesionales con una trayectoria consolidada en el ámbito educativo como de aquellos con menos tiempo en la institución, aportando una visión amplia de las prácticas y los desafíos en torno a la inclusión. La mayoría de los participantes, el 51%, cuenta con más de 10 años de experiencia, lo que sugiere un conocimiento profundo de las prácticas institucionales y de los cambios en las políticas de inclusión educativa a lo largo del tiempo.

Análisis de las Respuestas por Categoría de Análisis

Los resultados de las encuestas se presentan de acuerdo con las principales temáticas abordadas en el instrumento de recolección de datos, y en función de los objetivos planteados en la investigación. A continuación, se detallan los hallazgos principales organizados en diferentes categorías de análisis, las cuales permiten estructurar e interpretar la información obtenida de manera clara y sistemática.

Las categorías de análisis que se desarrollarán en este apartado son las siguientes:

- Evaluación Inicial y Seguimiento del Estudiante
- Prácticas Inclusivas Implementadas
- Percepción sobre la Formación Docente en Inclusión
- Rol del Psicopedagogo y Apoyo Interdisciplinario
- Efectividad Percibida de las Estrategias de Inclusión

Cada una de estas categorías permitirá analizar en profundidad los diferentes aspectos que influyen en la inclusión educativa en las instituciones secundarias estudiadas, proporcionando una visión integral de las barreras, estrategias y oportunidades identificadas en la investigación.

Evaluación Inicial y Seguimiento del Estudiante

Uno de los aspectos investigados fue el proceso de evaluación inicial y el seguimiento de los estudiantes que tengan diversas necesidades educativas, categoría que se relaciona directamente con el primer objetivo específico propuesto, que busca identificar los factores

que dificultan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas, ya que son fundamentales para detectar barreras en el proceso de inclusión. En este caso, la mayoría de los docentes y directivos afirmaron realizar evaluaciones iniciales para conocer las necesidades específicas de cada alumno (30 participantes, 64%), así como reuniones con los padres y el equipo profesional de apoyo (35 participantes, 74%). También se observó que en algunos casos se elabora un plan de apoyo individualizado (24 participantes; 51%) y también se implementa un seguimiento continuo para adaptar las prácticas pedagógicas a las necesidades de cada estudiante (26 participantes; 55%).

Este aspecto muestra que existe una disposición por parte del profesorado a identificar las necesidades de los alumnos desde el comienzo del año académico, aunque es destacable algunos participantes destacaron limitaciones como la falta de apoyo de profesionales especializados como psicopedagogos y terapeutas (35 participantes– 74%), falta de formación docente (32 participantes - 68%), número elevado de alumnos en el aula (31 participantes - 66%) carencia de tiempo para adaptar el contenido (23 participantes – 49%).

Prácticas Inclusivas Implementadas

De las encuestas realizadas, se recogió que el 68% de los participantes evalúan como muy favorable a favorable el papel de las políticas educativas en el proceso de inclusión dentro de la institución; asimismo, el 77% de los encuestados percepción y actitud positiva o muy positiva respecto de la inclusión de alumnos en la institución

Ahora bien, respecto a la percepción y actitud respecto de la inclusión de alumnos en la institución, es destacable que el 32% lo considera adecuado, mientras que la gran mayoría

restante (68%) indica que es baja o muy baja. El 7% identificaron diversas prácticas inclusivas implementadas por los docentes, como el uso de adaptaciones curriculares, el trabajo en equipo, el uso de tecnología educativa y la adaptación de materiales y recursos pedagógicos. Sin embargo, varios participantes señalaron que estas prácticas se ven limitadas por la escasez de tiempo para planificar y la falta de coordinación con otros miembros del equipo educativo.

Continuando con las prácticas inclusivas, dentro de las estrategias didácticas utilizadas para favorecer la inclusión de estudiantes en el aula, se destaca la adaptación de materiales y recursos disponibles (72%) y las adaptaciones curriculares (64%) que incluyen la modificación de objetivos y contenidos según las necesidades de cada estudiante.

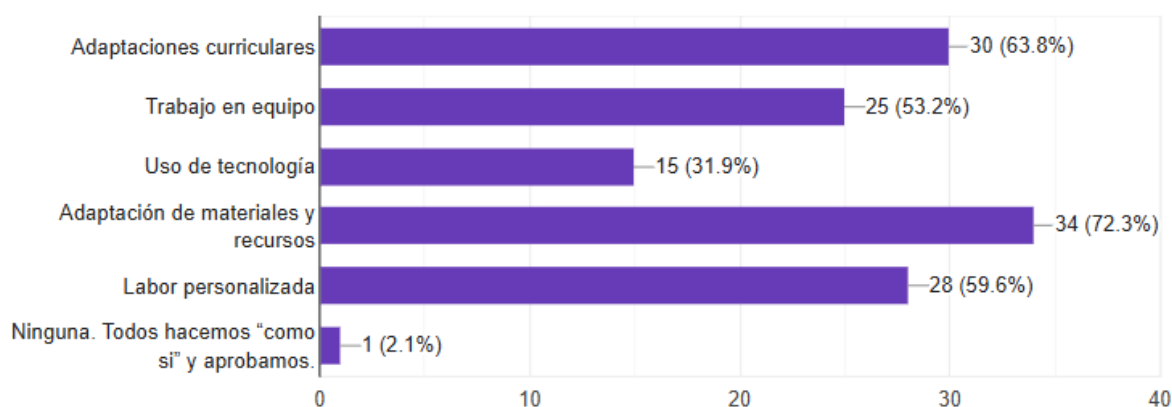


Figura 3. Respuesta de las Encuestas: Estrategias didácticas utilizadas para favorecer la inclusión de estudiantes en el aula

Asimismo, de las encuestas surge que solo el 40% de los entrevistados considera que el nivel de participación de los alumnos integrados en las actividades dentro del aula y la institución es adecuada, siendo que otro 51% lo evalúa como bajo o muy bajo. Respecto a los resultados obtenidos en cuanto al proceso de inclusión educativa en la institución el 53% de

los docentes y directivos participantes considera que es adecuado, seguido por el 34% que estima que es poco exitoso o no exitoso.

Percepción sobre la Formación Docente en Inclusión

En cuanto a la formación docente, se observó una percepción generalizada de insuficiencia en la capacitación específica sobre inclusión. La mayoría de los participantes manifestó que la formación recibida en sus estudios y en el desarrollo profesional continuo es poca para enfrentar los desafíos de la inclusión educativa.

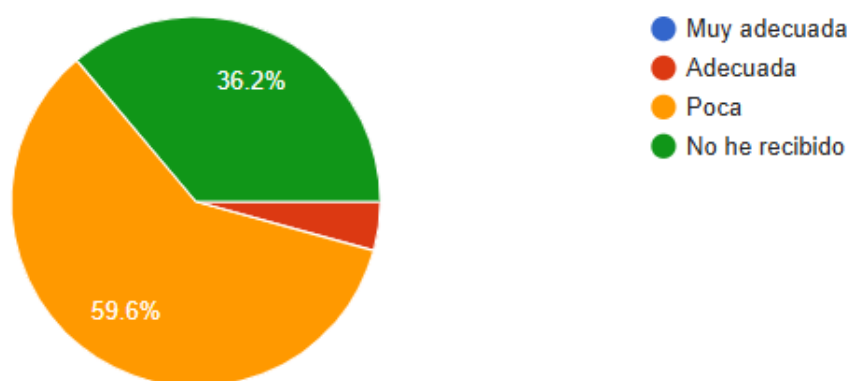


Figura 4. Resultado de las encuestas: Percepción de la formación que han recibido para hacer frente a la inclusión educativa

Como consecuencia, la mayoría de los encuestados expresaron la necesidad de contar con formación sobre estrategias de enseñanza inclusiva (36 participantes - 77%), Formación sobre discapacidad específica (34 participantes - 72%), así como gestión de la diversidad en el

aula (22 participantes – 62%). Esta falta de formación adecuada se percibe como una barrera para implementar prácticas inclusivas de manera efectiva y consistente.

Rol del Psicopedagogo y Apoyo Interdisciplinario

El rol del psicopedagogo y el apoyo interdisciplinario también fueron evaluados en las encuestas, dónde la mayoría de los participantes valoraron positivamente la intervención psicopedagógica, destacando la importancia de contar con un equipo interdisciplinario que incluya psicopedagogos, terapeutas y otros profesionales especializados para trabajar en conjunto con el personal docente.

Entre las funciones del psicopedagogo que los docentes consideran esenciales se encuentran la orientación y asesoría (35 participantes – 75%), la evaluación de las necesidades de los estudiantes (32 participantes – 68%), las intervenciones personalizadas (31 participantes -66%) y la coordinación con padres y docentes (25 participantes – 53%). Sin embargo, varios participantes indicaron que la falta de personal especializado dentro de las instituciones es un obstáculo significativo para la implementación de una inclusión efectiva y para el seguimiento personalizado de cada caso.

Efectividad Percibida de las Estrategias de Inclusión

Por último, los participantes fueron consultados sobre su percepción de la efectividad de las estrategias de inclusión implementadas. Los resultados muestran opiniones variadas: mientras algunos docentes y directivos consideran que las estrategias de inclusión están

logrando buenos resultados, otros perciben que el impacto es limitado debido a las barreras mencionadas anteriormente.

Síntesis de Resultados

Como síntesis de los resultados obtenidos, se puede exponer que, si bien existe un compromiso generalizado hacia la inclusión educativa en las instituciones participantes, persisten barreras significativas que dificultan su implementación efectiva. La falta de formación específica, los recursos limitados, y las actitudes desfavorables son algunos de los factores que continúan representando desafíos en el proceso de inclusión.

6. DISCUSIÓN

En este capítulo se analizan los resultados obtenidos en la investigación, considerando lo analizado previamente en el marco teórico y en los antecedentes expuestos sobre inclusión educativa. Los hallazgos se interpretan en relación con los objetivos de la investigación, abordando las percepciones, barreras y prácticas inclusivas observadas en las instituciones educativas participantes. Este análisis no solo permite comprender los desafíos y avances actuales en el contexto de la inclusión, sino también identificar implicaciones y recomendaciones que podrían orientar futuras investigaciones y prácticas educativas en este ámbito.

Interpretación de los Resultados en relación con los Objetivos y la Literatura analizada

En línea con los objetivos específicos de esta investigación, respecto al análisis de los procesos de evaluación y seguimiento de estudiantes con diversas necesidades educativas, los resultados de las encuestas muestran que la mayoría de los docentes y directivos, tanto de instituciones públicas como privadas, realizan evaluaciones iniciales y mantienen un seguimiento continuo, lo cual es consistente con las recomendaciones de la UNESCO (2020) y autores como Ainscow y Booth (2011), quienes subrayan la importancia de la evaluación para identificar necesidades y adaptar las prácticas educativas.

Sin embargo, las limitaciones rescatadas, que incluyen principalmente la falta de apoyo de profesionales especializados y el elevado número de alumnos en el aula, sugieren que estos procesos no siempre se llevan a cabo de manera óptima. Al respecto, Graham & Slee (2021) identifican barreras estructurales y organizacionales en la implementación de una

educación inclusiva efectiva, destacando que, aunque existe un compromiso hacia la inclusión, persisten desafíos que obstaculizan una adaptación eficaz.

Además de ello, los resultados permitieron identificar barreras significativas para la inclusión, como son la falta de infraestructura, la insuficiencia de recursos pedagógicos y la falta de formación docente específica, representando hallazgos consistentes con los antecedentes que señalan la infraestructura y los recursos como factores críticos en la implementación de una inclusión educativa real (Hernández & Roza, 2019).

La falta de formación en inclusión es otra barrera que se destaca en la literatura como un obstáculo recurrente (Fernández Batanero et al., 2020). En este sentido, los resultados expuestos refuerzan la idea de que los docentes requieren una capacitación constante y específica para desarrollar prácticas inclusivas eficaces. La carencia de formación no solo limita las adaptaciones curriculares, sino que también afecta la percepción y actitud de los docentes hacia la inclusión, lo que podría influir en el éxito de las estrategias implementadas.

Implicaciones de las Prácticas Inclusivas Implementadas

Continuando con la discusión, en esta sección se analizan las prácticas inclusivas implementadas por los docentes y directivos en las instituciones participantes, así como sus implicaciones para la educación inclusiva. Los hallazgos sugieren que, aunque existen esfuerzos significativos para adaptar el currículo y los recursos tecnológicos a las necesidades de los estudiantes, estas prácticas enfrentan limitaciones importantes, por lo que examinar las implicaciones de estas prácticas permite identificar tanto los logros como las áreas de mejora en el proceso de inclusión educativa, resaltando la necesidad de apoyo institucional, recursos y formación continua para optimizar su efectividad.

Al respecto, los datos muestran que una mayoría de los docentes utilizan adaptaciones curriculares y recursos tecnológicos como herramientas para facilitar la inclusión, y estos resultados están en línea con el enfoque del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), que promueve la flexibilidad en los métodos de enseñanza y en la evaluación para atender la diversidad de necesidades (Rose & Meyer, 2002).

A pesar de su potencial, la implementación de estas prácticas se ve limitada por factores como recursos, tiempo y la falta de coordinación, lo que implica que, aunque los docentes son conscientes de las estrategias inclusivas y su valor, necesitan apoyo organizacional y un marco de trabajo que facilite el uso eficaz de estas prácticas.

Es destacable que la actitud positiva de los docentes hacia la inclusión es un factor relevante que se observó en esta investigación, ya que la mayoría de los participantes muestran una disposición favorable hacia los procesos inclusivos, lo que concuerda con estudios que afirman que una actitud positiva es fundamental para crear un entorno inclusivo exitoso (Loreman et al., 2020).

No obstante a ello, la actitud positiva debe ir acompañada de recursos y apoyo para que los docentes puedan transformar esta disposición en prácticas efectivas. Esta discrepancia entre la actitud y los recursos disponibles sugiere que, aunque los docentes están comprometidos con la inclusión, sus esfuerzos son limitados debido a barreras estructurales, lo que asimismo, refuerza la importancia de la inversión en recursos y formación, así como la necesidad de un apoyo institucional más robusto para que los docentes puedan implementar estrategias inclusivas de manera efectiva.

En relación con la insuficiencia en la capacitación específica sobre inclusión educativa reportada por los participantes, ésta subraya un obstáculo importante en la preparación de los

docentes para enfrentar los desafíos de la diversidad en el aula. Este hallazgo es coherente con la literatura analizada, que sugiere que la falta de formación en inclusión y en discapacidad específica limita la efectividad de las prácticas inclusivas (Martínez et al., 2019).

Rol del Psicopedagogo y Apoyo Interdisciplinario

Otros aspectos destacados son el rol del psicopedagogo y el apoyo interdisciplinario, los cuales fueron valorados positivamente por los docentes y directivos en esta investigación, reflejando la necesidad de contar con un equipo de apoyo dentro de las instituciones. Esto se alinea con el enfoque interdisciplinario recomendado por la UNESCO (2021), que destaca la colaboración entre distintos profesionales como un pilar de la educación inclusiva.

Se ha destacado que el psicopedagogo, en particular, cumple funciones esenciales como la evaluación de necesidades, la orientación de docentes y padres, y el desarrollo de intervenciones personalizadas para estudiantes con dificultades en el aprendizaje, diversidad de estilos cognitivos y requerimientos específicos de apoyo en su trayectoria educativa.

Este profesional no solo actúa como facilitador del aprendizaje inclusivo, sino que también proporciona una perspectiva especializada en la adaptación curricular y la gestión de la diversidad en el aula (González & Navarro, 2021), por lo que su rol es fundamental para apoyar a los docentes en la implementación de estrategias inclusivas que respondan a las particularidades de cada estudiante.

Se ha resaltado que la colaboración interdisciplinaria permite que los docentes se sientan respaldados y acompañados en su labor, aliviando la carga emocional y técnica que implica la atención a la diversidad en el aula. Además, trabajar en equipo con otros especialistas, como terapeutas ocupacionales, fonoaudiólogos y trabajadores sociales, permite

una intervención más completa y efectiva, abarcando no sólo los aspectos académicos, sino también los socioemocionales de los estudiantes (Sánchez y Pérez, 2020).

Sin embargo, la falta de personal especializado en muchas instituciones representa una limitación para lograr una inclusión plena, por lo que la implementación de equipos interdisciplinarios no sólo contribuye a mejorar la atención a las necesidades individuales de los estudiantes, sino que también proporciona a los docentes un respaldo técnico y emocional. Para superar esta barrera, sería necesario que las políticas educativas promuevan y financien la incorporación de profesionales interdisciplinarios en las instituciones educativas, asegurando que todos los estudiantes reciban el apoyo integral que necesitan para desarrollarse en un entorno inclusivo.

Efectividad Percibida de las Estrategias de Inclusión

Continuando con el análisis de resultados, la percepción dispar sobre la efectividad de las estrategias de inclusión entre los encuestados refleja una realidad compleja en el contexto educativo, ya que aunque algunos docentes consideran que las estrategias están logrando resultados positivos, otros encuentran que las barreras estructurales limitan significativamente el impacto de sus esfuerzos. Tomlinson (2017) señala que el respaldo y la valoración de los esfuerzos inclusivos son fundamentales para mantener la motivación de los docentes. En este sentido, la percepción que tienen sobre su labor puede impactar directamente en su disposición para seguir implementando prácticas inclusivas.

Asimismo, los hallazgos de este estudio sugieren que, para promover una inclusión educativa efectiva, es fundamental que las políticas educativas y las prácticas institucionales se adapten para abordar las barreras detectadas. La falta de infraestructura, la insuficiencia de

personal especializado y la necesidad de formación específica son aspectos que deben ser priorizados en la política educativa.

Una posible implicación para la práctica institucional es la implementación de protocolos de evaluación y seguimiento que incluyan no solo a los docentes, sino también a un equipo interdisciplinario. Además, la incorporación de recursos tecnológicos y la flexibilización de los contenidos curriculares, según lo propuesto en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), podría facilitar una inclusión más efectiva. Se estima que estos ajustes podrían ayudar a reducir las barreras y mejorar las condiciones para que todos los estudiantes, en particular aquellos que enfrentan mayores desafíos en el aprendizaje, reciban el apoyo adecuado.

Conclusiones de la discusión

En conclusión, los resultados de esta investigación revelan tanto avances como desafíos significativos en la implementación de la inclusión educativa en las instituciones analizadas. Si bien los docentes y directivos encuestados en este estudio, muestran un compromiso hacia la inclusión, persisten importantes barreras estructurales y de formación que limitan la efectividad de las estrategias implementadas.

Entre los principales desafíos remarcados, se destacan la necesidad de una mayor infraestructura adaptada y el acceso a recursos especializados, ambos factores esenciales para crear entornos inclusivos. La falta de personal capacitado y la sobrecarga en el aula dificultan la atención personalizada que algunos estudiantes requieren, lo cual evidencia la importancia de contar con un apoyo interdisciplinario en las instituciones. También la incorporación de un equipo de profesionales, como psicopedagogos, terapeutas y asistentes educativos, no solo

beneficiaría a los estudiantes con necesidades especiales, sino que también proporciona un respaldo fundamental para los docentes.

Además, los resultados indican que la formación docente en inclusión sigue siendo insuficiente, por lo que la capacitación específica en estrategias inclusivas, gestión de la diversidad y adaptación curricular permitiría a los docentes no solo aplicar técnicas inclusivas con mayor efectividad, sino también desarrollar actitudes y competencias que fomenten un ambiente inclusivo y respetuoso hacia la diversidad. En este sentido, el diseño de programas de formación continua enfocados en inclusión educativa debería ser una prioridad para las políticas educativas, garantizando que los docentes cuenten con las herramientas necesarias para responder a las necesidades de sus estudiantes.

Por último, la inversión en tecnología y recursos pedagógicos adaptativos puede facilitar la participación de estudiantes con necesidades específicas y enriquecer las experiencias de aprendizaje de todo el alumnado, mediante herramientas tecnológicas, materiales adaptados y metodologías flexibles, ya que son componentes esenciales para un diseño universal del aprendizaje que permita a todos los estudiantes acceder y participar activamente en el proceso educativo.

Aunque los docentes y directivos demuestran una disposición positiva hacia la inclusión, la implementación efectiva de este enfoque requiere un compromiso sistemático a nivel institucional y de políticas educativas. Solo a través de la combinación de un enfoque interdisciplinario, la inversión en recursos y una capacitación adecuada será posible avanzar hacia una inclusión plena y significativa en el ámbito educativo, donde cada estudiante tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial en un entorno de equidad y respeto.

7. CONCLUSIÓN

Esta investigación se centró en analizar los factores que dificultan el proceso de inclusión educativa en el nivel secundario de instituciones públicas y privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como en examinar el rol del psicopedagogo y las estrategias de intervención psicopedagógica en este contexto. A lo largo del estudio, se abordaron los objetivos específicos planteados, entre ellos identificar las principales barreras para la inclusión, describir las prácticas docentes, y precisar las necesidades de formación docente, con el fin de analizar con una visión integral, los desafíos y avances en el ámbito de la inclusión educativa.

Para responder a estos objetivos, se realizaron encuestas a 47 docentes y directivos de siete instituciones educativas, con la finalidad de recolectar datos relevantes sobre las percepciones, prácticas y barreras que enfrentan los profesionales de la educación en relación con la inclusión. La muestra fue intencionada y no probabilística, buscando captar la experiencia directa de los participantes en el proceso inclusivo.

En cuanto a la hipótesis propuesta que planteaba que la inclusión educativa en el nivel secundario enfrenta barreras significativas que limitan su efectividad, se puede concluir que los resultados obtenidos confirman en gran medida esta premisa. Si bien se evidenció un compromiso genuino hacia la inclusión por parte de los docentes y directivos, persisten barreras estructurales, de recursos y de formación que dificultan la implementación de prácticas inclusivas efectivas, las cuales asimismo incluyen la falta de infraestructura adaptada, la carencia de personal especializado, la insuficiencia de recursos pedagógicos y tecnológicos, y la necesidad de una capacitación continua en estrategias de enseñanza inclusiva. Estos factores limitan las oportunidades de una inclusión plena y efectiva en el entorno escolar.

Los hallazgos también revelaron que, aunque se implementan algunas prácticas inclusivas, como adaptaciones curriculares y el uso de tecnología, estas estrategias suelen verse restringidas por la falta de tiempo y de coordinación entre los profesionales. También se destaca que el estudio evidenció la actitud positiva de los docentes hacia la inclusión, aunque ésta no es suficiente por sí sola; se requiere un apoyo institucional robusto, inversión en infraestructura y recursos, y un enfoque interdisciplinario que facilite el trabajo conjunto entre docentes, psicopedagogos y otros especialistas.

Finalmente, este trabajo aporta una comprensión detallada de los desafíos y avances en la inclusión educativa en el nivel secundario en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destacando la importancia de abordar las barreras existentes mediante políticas educativas que promuevan la formación continua de los docentes, la incorporación de personal especializado y la dotación de recursos adecuados. A través de estas acciones será posible avanzar hacia una inclusión educativa que responda de manera efectiva a la diversidad de necesidades en el ámbito escolar, permitiendo a cada estudiante alcanzar su máximo potencial en un entorno de respeto y equidad.

8. APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

El presente estudio aporta una comprensión detallada y contextualizada sobre los factores que dificultan la inclusión educativa en el nivel secundario en instituciones públicas y privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como sobre el rol del psicopedagogo y la importancia del apoyo interdisciplinario en este proceso. Por lo tanto, los hallazgos de esta investigación contribuyen al campo de la educación inclusiva, ofreciendo tanto conocimientos teóricos como recomendaciones prácticas que pueden orientar futuras políticas y prácticas en el ámbito educativo.

Se destacan como principales contribuciones, que este estudio proporciona evidencia empírica sobre las dificultades estructurales, pedagógicas y actitudinales que enfrentan las instituciones educativas al implementar prácticas inclusivas, debido a que desde la percepción de docentes y directivos, se identificaron desafíos específicos, tales como la falta de infraestructura adaptada, la necesidad de formación docente en estrategias inclusivas, y la carencia de recursos pedagógicos y de apoyo especializado.

Además, esta investigación aporta recomendaciones concretas para mejorar las prácticas inclusivas en el ámbito escolar, mediante el fortalecimiento de la formación docente en temas de diversidad y adaptación curricular, así como de implementar un enfoque interdisciplinario en el trabajo con estudiantes que requieren apoyos específicos para su aprendizaje y desarrollo. En este punto, la integración de psicopedagogos y otros profesionales especializados puede ser un elemento clave para apoyar a los docentes y garantizar una atención integral a los estudiantes.

9. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio presenta ciertas limitaciones que deben tenerse en cuenta al interpretar sus resultados. Primero, la muestra se limita a una cantidad específica de instituciones en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo cual podría influir en la generalización de los hallazgos a otras regiones o contextos educativos, ya que las diferencias en políticas, recursos y dinámicas escolares en distintas áreas geográficas podrían dar lugar a variaciones en la percepción y en la implementación de prácticas inclusivas.

En segundo lugar, la investigación se basó principalmente en la recolección de datos mediante encuestas, lo que limita la profundidad de comprensión que podría lograrse con entrevistas o grupos focales. Además, aunque el estudio incluyó una variedad de áreas de conocimiento y años de experiencia, no se profundizó en cómo estas variables afectan específicamente la percepción y efectividad de las estrategias de inclusión.

Por último, aunque se valoró el rol del psicopedagogo y el apoyo interdisciplinario, no se evaluó directamente el impacto de estas intervenciones en el rendimiento o bienestar de los estudiantes.

10. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

Es por todo lo detallado en los apartados anteriores que, para futuras investigaciones, se recomienda:

- Ampliar la muestra para incluir instituciones de diferentes contextos socioeconómicos y regiones, lo cual podría ofrecer una visión más completa del estado de la inclusión educativa.
- Realizar estudios longitudinales para observar la evolución de la percepción de los docentes y la efectividad de las prácticas inclusivas a lo largo del tiempo.
- Explorar la implementación de programas de formación específicos en inclusión y su impacto en las prácticas educativas.
- Evaluar la efectividad de equipos interdisciplinarios en el apoyo a la inclusión educativa, especialmente en contextos donde los recursos son limitados.

11. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

En función de los hallazgos de esta investigación y de las necesidades identificadas en relación con la inclusión educativa en el nivel secundario, se presentan a continuación cinco propuestas de intervención, las cuales están orientadas a mejorar las prácticas inclusivas en las instituciones educativas, abordando tanto las barreras estructurales como las necesidades de capacitación y apoyo profesional. Estas intervenciones buscan transformar las instituciones educativas en espacios accesibles, inclusivos y equitativos para todos los estudiantes.

1. Creación de protocolos de evaluación inicial y seguimiento del progreso

Objetivo: Diseñar e implementar un protocolo estandarizado de evaluación inicial y seguimiento continuo para identificar las necesidades de los estudiantes y ajustar las intervenciones en función de su evolución.

Descripción: Esta propuesta consiste en la implementación de un protocolo de evaluación al inicio de cada ciclo escolar, con el objetivo de identificar tempranamente barreras en el aprendizaje. El protocolo incluirá:

- Entrevistas con las familias para conocer antecedentes y necesidades específicas de los estudiantes.
- Observaciones en el aula durante el primer mes de clases para evaluar el desempeño académico y social.
- Aplicación de cuestionarios adaptados para detectar dificultades en el aprendizaje y áreas de fortaleza.

- Reuniones interdisciplinarias cada trimestre para ajustar las estrategias de intervención.

El seguimiento se realizará mediante reuniones de evaluación trimestrales con docentes y profesionales de apoyo, asegurando que los planes de intervención se adapten según la evolución de cada estudiante.

2. Integración de equipos interdisciplinarios en las instituciones

Objetivo: Fortalecer el trabajo colaborativo entre psicopedagogos, terapeutas ocupacionales, trabajadores sociales y otros especialistas para diseñar estrategias inclusivas que favorezcan el aprendizaje de todos los estudiantes.

Descripción: Se propone la creación de equipos interdisciplinarios que trabajen conjuntamente en el diseño y aplicación de estrategias de intervención personalizadas, quienes colaborarán con los docentes en la adaptación curricular, el uso de recursos didácticos accesibles y el acompañamiento de estudiantes con diversidad de estilos de aprendizaje.

Además, el equipo interdisciplinario participará en la elaboración de planes individualizados, incorporando estrategias como:

- Técnicas de comunicación alternativa para estudiantes con dificultades en el lenguaje.
- Adaptaciones en la organización del aula para mejorar la accesibilidad física.
- Intervenciones socioemocionales para mejorar la integración de los estudiantes en el grupo.

El trabajo interdisciplinario permitirá fomentar una cultura escolar más inclusiva y garantizará una respuesta integral a las necesidades educativas de los estudiantes.

3. Reuniones regulares para planificación interdisciplinaria

Objetivo: Establecer reuniones mensuales entre docentes, psicopedagogos y otros profesionales de apoyo para coordinar las estrategias de intervención y realizar un seguimiento continuo de los estudiantes con necesidades de acompañamiento.

Descripción: La implementación de reuniones interdisciplinarias permitirá:

- Compartir información relevante sobre el progreso de los estudiantes.
- Ajustar las estrategias de enseñanza y apoyo en función de las necesidades identificadas.
- Favorecer el intercambio de experiencias entre profesionales para mejorar la toma de decisiones pedagógicas.

Se recomienda que estas reuniones sigan un protocolo estandarizado, en el cual se documenten avances y se propongan ajustes en tiempo real, asegurando una comunicación eficaz entre todos los actores educativos involucrados.

4. Talleres de sensibilización sobre diversidad y discapacidades para docentes

Objetivo: Brindar herramientas a los docentes para mejorar su capacidad de respuesta ante la diversidad en el aula, promoviendo estrategias inclusivas en sus prácticas pedagógicas.

Descripción: Se propone la organización de talleres formativos sobre neurodiversidad, accesibilidad en la enseñanza y estrategias inclusivas, con módulos específicos como:

- Identificación y abordaje de dificultades en el aprendizaje (Ej: dislexia, TDAH, TEA).
- Adaptaciones metodológicas y uso de recursos didácticos accesibles.
- Estrategias de enseñanza multisensorial para fortalecer el aprendizaje de todos los estudiantes.

Se propone que estos talleres estén diseñados desde un enfoque teórico-práctico, con ejemplos de casos reales y simulaciones en las que los docentes puedan poner en práctica lo aprendido.

5. Involucramiento activo de las familias en el proceso inclusivo

Objetivo: Fortalecer la participación de las familias en la educación inclusiva, fomentando su rol como aliados clave en el desarrollo académico y emocional de los estudiantes.

Descripción: Se propone la creación de un espacio de orientación psicopedagógica dirigido a las familias, donde puedan recibir información sobre:

- Estrategias para apoyar el aprendizaje en casa.
- Recursos disponibles para acompañar el desarrollo de sus hijos.
- Formas de comunicación efectiva con la escuela y los docentes.

Además, se implementarán talleres para padres, donde se abordarán temáticas como el impacto de la diversidad en el aprendizaje y estrategias para favorecer la autonomía y autoestima de sus hijos en el ámbito escolar.

Se espera que, con la implementación de estas cinco propuestas, se contribuya a la construcción de un entorno escolar más inclusivo, donde el psicopedagogo tenga un rol central en la detección temprana de dificultades, la formación docente, la articulación interdisciplinaria y el acompañamiento de estudiantes y familias. A través del trabajo colaborativo y estrategias concretas, se fortalecerá el compromiso de las instituciones educativas con la diversidad y el aprendizaje accesible para todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguinaga Doig, S., Velázquez Tejada, M., & Rimari Arias, M. (2018). Modelo contextualizado de inclusión educativa. *Revista Educación*, 42(2), 1-16.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/educacion/article/view/11211>
- Ainscow, M., & Booth, T. (2011). *The Index for Inclusion: Developing Learning and Participation in Schools*. Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE).
- Alcántara Guerrero, M. D., Corso, S. M., Elizondo Carmona, C., García Pérez, J. B., Márquez Ordóñez, A. A., Rubio Pulido, M. D. L. M., ... & Isabel, M. (2021). *Inclusión: acciones en primera persona: Indicadores y modelos para centros inclusivos. Manual práctico (Vol. 337)*. Graó.
- Anijovich, R. (2011). *Todos pueden aprender*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
Recuperado de
https://www.nacio.unlp.edu.ar/prospectiva/001/Todos_pueden_aprender-Anijovich.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2017). *La evaluación como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de
https://fcen.uncuyo.edu.ar/catedras/laevaluacioncomooportunidadanijovichcappelletticompressed.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Armendia, L. (2021). Estrategias inclusivas en la escuela: Flexibilidad curricular y trabajo interdisciplinario. *Revista de Educación Inclusiva*, 18(2), 105-119.

- Black, P., & Wiliam, D. (2018). Classroom Assessment and Learning. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 5(1), 7-74.
- Brookhart, S. M. (2020). Assessment and Grading in Classrooms with Diverse Learners. *Journal of Educational Assessment*, 16(2), 45-59.
- Brown, L., Taylor, H., & Richards, P. (2021). *Inclusive Education: Assessment Practices*. Toronto: University of Toronto Press.
- Colman, M. (2019). Recursos didácticos y la educación inclusiva. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/338524277_Recursos_didacticos_y_la_educacion_inclusiva
- Creswell, J. W. (2013). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Los Angeles: SAGE Publications.
- Duarte, R., y Álvarez, F. (2023). El papel de las políticas educativas en la implementación de prácticas inclusivas en instituciones secundarias. *Revista Internacional de Políticas Educativas*, 20(3), 99-115.
- Fernández, L., Fiuza, T., & Zabalza, C. (2021). Capacitación docente para la inclusión educativa: Nuevos retos en la educación secundaria. *Revista de Educación Inclusiva*, 14(2), 211-230.
- Fernández Batanero, J. M. (2021). Educación inclusiva y diversidad en la enseñanza secundaria: Estrategias docentes para una mejor integración. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(2), 211-223.

- Fernández Batanero, J. M., Rodríguez Martín, A., & De la Rosa, A. (2021). Inclusión educativa y formación permanente del profesorado. *Revista de Investigación Educativa*, 39(1), 181-197.
- Fernández, L., Fiuza, T., & Zabalza, C. (2020). Capacitación docente y adaptaciones curriculares: Claves para una educación inclusiva en secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 39(1), 181-197.
- Ferri, B. A. (2021). Inclusion and Disability Studies: Beyond Labels and Diagnoses. *International Journal of Inclusive Education*, 25(4), 291-305.
- Franco, L., & del Rosario, A. (2018). Inclusión educativa: ¿quimera o realidad?. *Conrado*, 14(62), 134-138.
- García, J., & López, P. (2021). Educación Inclusiva: Retos y Oportunidades en la Formación Docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, 24(2), 121-138.
- García Castaño, F. J., & Pulido Rodríguez, A. (2020). Inclusión educativa: Retos y oportunidades en la escuela secundaria. *Revista Internacional de Educación Inclusiva*, 23(2), 75-92.
- García, P., & Martínez, R. (2019). Diversidad y educación inclusiva en el siglo XXI. *Revista Internacional de Educación y Diversidad*, 15(2), 103-118.
- Gobierno de Buenos Aires (2024). Inclusión Educativa. Consultado en:
https://buenosaires.gob.ar/educacion/estudiantes/sistema-educativo/educacion-especial/inclusion-educativa?utm_source=chatgpt.com

Gobierno de Buenos Aires (2024). Manual de Educativa Inclusiva.

https://buenosaires.gob.ar/copidis/manual-de-educacion-inclusiva?utm_source=chatgpt.com

Gómez, A., & Hernández, L. (2021). Colaboración interdisciplinaria en la inclusión educativa. *Revista de Psicopedagogía Aplicada*, 18(2), 125-139.

González, M., & Navarro, C. (2021). El rol del psicopedagogo en la educación inclusiva: Evaluación y asesoramiento. *Perspectivas Psicopedagógicas*, 15(3), 67-82.

González, P. I. (2019). Dilemas de la inclusión educativa en el Chile actual. *Revista Educación Las Américas*, 8, 80-92.

Graham, L. J. (2020). Inclusive Education in Theory and Practice. *International Journal of Inclusive Education*, 24(7), 837-850.

Graham, L. J., & Slee, R. (2021). Inclusion as Social Justice in Education: Moving Beyond Integration. *International Journal of Inclusive Education*, 25(2), 123-135.

Guber, S. (2021). *Inclusion and Educational Practices in Argentina*. Buenos Aires: Editorial Educativa.

Gudiño, M. R., Río, C. J., & Calle, R. C. (2022). La percepción de los alumnos como indicador de inclusión educativa. *Educación XX1*, 25(1), 257-379.

Hernández Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (p. 8). Ciudad de México, México: McGraw Hill Education.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). Metodología de la investigación (6ª ed.). McGraw Hill.
- Iturra González, P. (2024). Dilemas de la inclusión educativa en el Chile actual. *Revista Educación Las Américas*, 8, 80-92.
- Kerexeta Brazal, I., Darretxe Urrutxi, L., & Martínez Monje, P. M. (2020). Competencia digital docente e inclusión educativa en la escuela: Una revisión sistemática. *Campus Virtuales*, 11(2), 63-73.
<https://www.campusvirtuales.net/index.php/campusvirtuales/article/view/411>
- Krichesky, M. (2020). Docentes como Agentes de Inclusión: Repensando la Diversidad en el Aula. *Journal of Inclusive Pedagogy*, 18(1), 67-84.
- Lalama Franco, A. del R. (2018). Inclusión educativa: ¿quimera o realidad? *Conrado*, 14(62), 134-138. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1044>
- Linares, M. (2020). Políticas Educativas y Desafíos en la Inclusión Escolar. *Revista de Educación Inclusiva*, 14(2), 45-62.
- López, M. (2021). Desafíos y oportunidades en la educación inclusiva en América Latina. *Perspectivas Educativas*, 45(3), 33-50.
- López, M., & Pérez, J. (2020). Respuesta a la Intervención (RTI): Un enfoque escalonado para la educación inclusiva. *Revista de Innovación Educativa*, 15(3), 45-60.
- López, M., & Pérez, J. (2020). Redes de apoyo en la inclusión escolar: Un enfoque interinstitucional. *Revista Internacional de Educación Inclusiva*, 15(3), 78-94.

- Loreman, T., Forlin, C., & Sharma, U. (2020). Inclusión educativa: Fundamentos y prácticas efectivas en la escuela. *International Journal of Inclusive Education*, 24(3), 289-305.
- Marchesi, A., & Martín, E. (2021). The Challenges of Inclusive Education: Beyond Legal Compliance. *Revista de Educación Inclusiva*, 17(3), 77-92.
- Martínez Usarralde, M. J. (2021). Inclusión educativa comparada en UNESCO y OCDE desde la cartografía social. *Educación XX1*, 25(1), 257-379.
<https://doi.org/10.5944/educxx1.27779>
- Martínez, P. (2021). La inclusión educativa en tiempos de cambio: formación docente y diversidad funcional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 28(1), 19-35.
- Martínez, R., & López, J. (2023). *Formación Docente para la Inclusión Educativa*. Madrid: Graó.
- Martínez, P., Pérez, C., & Sánchez, L. (2020). Intervención psicopedagógica en el contexto de la inclusión educativa. *Revista Iberoamericana de Psicopedagogía*, 22(1), 89-104.
- Martínez, P., & Sánchez, R. (2021). *Estrategias colaborativas en la intervención psicopedagógica*. Editorial Educativa.
- Ministerio de Educación. (2021). *Guía de atención y estrategias inclusivas*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2020). *Evaluación de la educación secundaria en Argentina 2019*. Secretaría de Evaluación e Información Educativa. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/evaluacion_educacion_secundaria_argentina_2019.pdf?utm_source=chatgpt.com

- Ministerio de Educación de Ecuador. (2014). Guía de Adaptaciones Curriculares para Educación Inclusiva (p. 17). Recuperado de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/05/Guia-de-adaptaciones-curriculares-para-educacion-inclusiva.pdf>
- Padrós, M. (2020). La inclusión educativa en las escuelas secundarias: Presencia, participación y logros académicos. *Perspectivas Educativas*, 22(3), 177-189.
- Paz Maldonado, E. (2020). Inclusión educativa del alumnado en situación de discapacidad en la educación superior: una revisión sistemática. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*, 32(1), 123-146. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000100413>
- Pibaque Pionce, M. S., Baque Pibaque, L. M., Ayón Villafuerte, L. S., & Ponce Merino, S. (2023). La dinámica educativa intercultural y la inclusión educativa. *Revista Lasallista de Investigación*, 15(2), 153-168.
- Rodríguez, P. (2023). *Barreras Institucionales en la Educación Inclusiva: Un Estudio Comparativo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Académica.
- Rodríguez, M., & Gómez, L. (2021). Adaptaciones curriculares en la educación inclusiva: Estrategias para la equidad en el aula. *Revista Iberoamericana de Educación Inclusiva*, 16(2), 89-105.
- Romero, M., & Pérez, J. (2022). Desafíos en la formación docente para una educación inclusiva en secundaria. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(1), 45-63.

- Roza, L. (2021). Education and Inclusion: Building Schools for Everyone. *Journal of Inclusive Education*, 34(1), 45-62.
- Sahlberg, P. (2020). *Finnish Lessons 3.0: What Can the World Learn from Educational Change in Finland?* Teachers College Press.
- Sampieri, R. H. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.
- Sánchez, M., & Pérez, C. (2020). La importancia del trabajo interdisciplinario en la educación inclusiva. *Revista Latinoamericana de Políticas Educativas*, 19(1), 47-63.
- Sánchez, M., & Pérez, C. (2021). La Nueva Escuela Secundaria en Argentina: Flexibilización curricular y evaluación inclusiva. *Revista Latinoamericana de Políticas Educativas*, 19(1), 47-63.
- Sánchez, M., Pérez, C., & González, R. (2020). Formación Docente e Inclusión Educativa en América Latina: Perspectivas y Desafíos. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(3), 45-62.
- SEGE. (2023). *Proyecto Aula Digital Inclusiva*. Secretaría de Educación de Gobierno del Estado de México.
- Tomlinson, C. A. (2017). *How to Differentiate Instruction in Academically Diverse Classrooms* (3rd ed.). ASCD.
- Tregaskis, C. (2021). Reframing Disability and Inclusion: Moving Beyond Deficit Models. *Journal of Education and Social Inclusion*, 29(1), 22-36.

UNESCO. (2020). Global Education Monitoring Report 2020: Inclusion and Education. París: UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>

UNESCO. (2021). Education for All: Global Monitoring Report. París: UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378847>

UNICEF. (2022). Maestros Inclusivos en Colombia: Estrategias para la Educación Diversa. Bogotá: UNICEF

Valdés Morales, R., López, V., & Jiménez Vargas, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y educadores*, 22(2), 187-211.

Valdés Morales, R., López, V., & Jiménez Vargas, F. (2024). El papel de la cultura y la convivencia en la inclusión educativa. *Revista de Estudios Educativos*, 18(1), 89-105.

ANEXO

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1GhigcUycegWITyY3F5ucw8xDhRucGhVq9QVvb47JgY/edit?usp=sharing>